EL INGRATO ARREPENTIDO.

COMEDIA FAMOSA
DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DIRIGIDA

A DON RODRIGO DE TAPIA,
Cauallero del Abito de Santiago.

TODAS *Las obligaciones de vn Cauallero en materia de la espada, son actos militares, y assi les daua este nombre don Diego Ramirez, llamado, el alanceador, a las acciones de vna plaça, no inferiores a las justas y torneos de acauallo, antes bien de mas gallarda osadia por la ferocidad del enemigo, que vn Cauallero que en vna justa acomete armado a su contrario si bien lleua el peligro de quien fue lastimoso exemplo el Rey de Francia, y se celebra con razon la censura de aquel hermano del Turco, que dixo:* Que para veras era poco, y para burlas mucho, *no le tiene tan grande como esperando vn toro, la destreza, animo, y valentia cõ que V. m. acometio y rindio la fiereza del mas brauo q̃ ha visto el Tajo, ni criado Xarama, en sus riberas, parecio a los ojos de su Magestad, de sus Altezas, y de toda esta Corte, vna accion digna de tales años, de tales ascendientes, y de*

tales obligaciones, què acompañada de tales galas, mè obligò aquel mismo dia a prouocar las Musas, con embidia de otras plumas, si mas exercitadas, con menos obligaciones, que con mucho gusto suyo me dieron estos versos.

Don Rodrigo transformado
en cielo, con mas estrellas,
ojos de las damas bellas,
Argos de amor desuelado,
en otro Pegaso al lado
para que en ygual conquista
terrestre foca resista
en la palestra del mar,
de la Corte entrò a cifrar
de vn breue mundo la vista.

Yua la Fama con el,
y el tan galan a su lado,
que con solo auer entrado
le dio su verde laurel,
la embidia siempre cruel,
y mas en la edad florida
en vn toro reuestida
sale a buscarle tan loca,
que la tierra apenas toca
donde ha de quedar vencida.

El toro como si fuera
la naue, que viento en popa
traxo sin flores a Europa,
y las dio a la Primauera
del Sol que en el reberuera
recibe tanto calor
que tienta el braço el valor;
pero al galan don Rodrigo
tuuiera ygual enemigo,
si Iupiter fuera amor.

La embidia que al toro guia
parte con golpe violento,
mas tanto perdio de aliento
quanto tuuo de osadia,
midio la tierra, y boluia
los pies al cielo, con zelo
de pedir, que en su azul velo
como el otro signo esten:
pero porque embidia fue,
no quiso admitirle el cielo.

Porque cosa injusta fuera
que en su maquina estrellada
fuera figura pintada
siendo hazaña verdadera,
materia que el tiempo altera,
no es justo que solicite,
bronze al toro se permite,
y a la embidia se concede
que esculpida en marmol quede
para que no resucite.

En el Dialago tercero de la Filosofia de la destreza, dixo Carrança, aquel insigne ingenio Seuillano, Que todas las acciones de la naturaleza eran de vna misma suerte, *Agradame este Aforismo, en razon de la valentia de la plaça, y la que se conoce en la guerra, pues quien alli la muestra con argumento euidente, nos declara la que*

tuuie-

tuuiera en la campaña, ò en el mayor assalto. Para esto fue permitido este exercicio, y assi Angelo Bargeo en el primero libro de su Cinegetico, despues que ha pintado los que pueden hazer gallardo para la caça vn jouen, dize:

Magnanimos, aut ille, vnquam vitauerit hostes,
Infestasque vices, dubijque pericula Martis.

Pero en cosas tan conocidas, vanamente se gasta la persuasiõ, yo añadi este dia mil aficiones a mi voluntad, y sobre las obligaciones de su casa, mil nueuos deseos de que en el mundo se conozcan, no quise que saliesse esta decima quinta parte de mis Comedias a luz, sin ofrecer alguna a V.m. como con grande atreuimiento las he ofrecido al señor Pedro de Tapia, y a mi señora doña Maria Puente Hurtado de Mendoça, digna prenda de V.m. a quien suplico admita mi voluntad, y lea El ingrato arrepentido, *que aunque yo porque no lo he sido, no puedo estarlo, quise dedicarse esta fabula amorosa, por no remitir a otro lugar la memoria de mi obligacion, y la satisfacion de mi desseo.*

Capellan de V.m.

Lope de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Albano Cauallero.
Tancredo criado.
Lisardo Cauallero.
Fineo criado.
Oracio Cauallero.
Camilo criado.
Feliciano Cauallero.
Clarin criado.
Fulgencia dama.
Leonida dama.
Florela dama.
Doroteo.
Alberto criado.

Representola Rios.

ACTO PRIMERO.

Sale Albano en abito de peregrino, y Tancredo.

Alb. Esta es la casa, que dudas,
llama Tancredo. *Tan.* Señor,
que descanses no es mejor,
y despues a verle acudas?
Al. Llama necio. *Ta.* No es tu casa
el mas verdadera amigo.
Al. Esto he de hazer, llama digo,
no miras que gente passa,
Y en el abito que estoy
que me conozcan no es bien.
Ta. Llamarè y dirè tambien
quien eres. *Al.* Di que yo soy.
Porque auiendome partido
sin darle cuenta a Lisardo
mejor como vengo aguardo
ser en su gracia admitido:
Bien sabes que aquel desden
por quien hize aquesta ausencia
de Lisardo, y de Florencia
tuuo la culpa tambien:
Que aquel celoso despecho
con que me vine a partir
no me dexò despedir
de la mitad de mi pecho:
Y como tambien jurè
no escriuir, no le escriui,
y ansi no sabe de mi,

ni

ni aun yo se, si de mi sè.
Tan. Pues es posible q̄ ay puerta,
ni calle que se visite,
rexa que se solicite
el ver su ventana abierta,
Primero que la de aquella
por quien andamos ansi.
Alb. Amigo Tancredo, si,
ni he de hablalla, ni he de vella.
Tan. Ea Leon, que ha diez meses
que te enojaste, y partiste.
Alb. Diez meses no mas dixiste,
ay si amasses, y te fuesses.
Pinta en mi dolor profundo,
desdenes y desengaños,
Tancredo amigo, los años
desde el principio del mundo.
Quando rendia sus frutos,
sin ver diligencia agena,
da otros tantos a mi pena,
y repartela en minutos.
Y en cada minuto dellos
los años del mundo pon,
que essos los diez meses son,
que no os he visto ojos bellos.
Tan. Los años del mundo dados
a vn minuto de tu pena,
por Dios que la cuenta es buena,
si han de ser multiplicados.
Cuenta la que dizes es
que tendria algun primor,
basta que te ha buelto amor
otro Iuan de Leganes.
Al. Quien dizes? *Tan.* Vn Español,
que tuuo infusa essa ciencia.
Alb. Que esse contarà mi ausencia.
Tan. Y los atomos del Sol.
pero era vn hombre menguado,
sin genero de sentido,
y por esso parecido
a qualquiera enamorado.
Que todos soys mentecatos,
y andays contando imposibles.
Alb. Cosas tienes insufribles,
yo seré exemplo de ingratos.
Yo haré que entienda Fulgencia
que ya mi amor tuuo fin.
Tan. Como otro fray Iuan Guarin
vienes de hazer penitencia.
Mas dame tu que te llame
con dos dedos de papel,
que tu yràs. *Al.* Quieres cruel
que tu vil sangre derrame.
Yo ver a Fulgencia mas,
yo acordarme de Fulgencia,
yo Fulgencia en tu presencia,
Fulgencia hablarme jamas.
Fulgencia mirarme a mi,
yo a Fulgencia dar la mano,
ya no es de Fulgencia Albano,
ya murio Fulgencia en mi.
Fulgencia con obras malas,
que la aborrezco te auisa.
Tan. Esso si, nombrarla a priessa,
que por Dios que te regalas
En el ausencia y cuydados
de la que adoras y quieres,
como los muchachos eres,
quando van por los recados,
Que van diziendo su nombre,
porque no se les oluide.
Al. La voz y los passos mide,
que sale de casa vn hombre.

Salen Lisardo Cauallero, y Fineo criado.

Tan. Por tu vida que es Lisardo.
Lis. Si viniere Doroteo,
haz que le digan Fineo,
que en los Marmoles le aguardo.
Al. Lisardo. *Lis.* quié es? *Al.* Yo soy,
dame essos braços. *Lis.* Iesu.

Alb.

Alb. Albano soy. Lis. Eres tu? braços, y abraços te doy, (tos no eras muerto? Alb. Como muer
Lis. Anssi se sonaua acà.
Alb. Bien dizen, que muerto està quien duerme estàndo despierto.
Lis. Valgate Dios dos mil vezes, boluerte quiero a abraçar.
Alb. Podraisme resucitar, si assi los braços me ofreces?
Lis. Si estàs muerto en tu persona, tal semejança recibo, que el gusto de verte viuo serán gritos de leona.
Y aunque al cielo y su grandeza se dan los milagros bien, algunos haze tambien la misma naturaleza.
Nunca tu muerte crei, porque si esso verdad fuera, en mi sin duda se huuiera muerto la mitad de mi.
Y anssi fue caso muy llano, y yo por tal le tenia, que pues yo todo viuia, todo estaua viuo Albano.
Alb. Ignorante de tu pena de mi muerte no la tuue, Lisardo, el tiempo que estuue peregrino en tierra agena.
Y bien se dexa entender, que mi muerte no creias, en que tan bueno viuias, como ya te vengo a ver.
Que a viuir tu de otra suerte, y saber yo tu pesar, muriera solo en pensar que imaginauas mi muerte.
Que es tal la virtud vnida que en dos vidas puso Dios, era señal que los dos tuuimos salud y vida.
Lis. Bien hazes de encarecer tu amor, porque salga mas la culpa, Albano, en que estàs, aunque me vienes a ver.
Como te fuyste sin verme, si era hazer este camino, tambien mi amor peregrino pudo peregrino hazerme.
Si fue por desgracia alguna contigo es bien me lleuaras, que no tengo yo dos caras, si las tiene la fortuna.
Y pues contigo he gozado la prospera, justo fuera, que de la aduersa tuuiera parte ygual siempre a tu lado.
Si por deudas te partiste, de mi hazienda las pagara, y quando ella no bastara, porque no me lo dixiste?
Y quando todo estè llano, y tanto a mi amor permito, de nunca me auer escrito, no tienes disculpa, Albano.
Alb. Suelen amigo Lisardo, llegado al punto postrero del partirse los amigos, comunicar sus secretos.
Mirad que al reues me traen las inclemencias del tiempo, pues no quando voy los digo, sino ya despues que bueluo.
Y es lo peor, que en dezirlas mayores culpas confiesso, que es agrauiar al amigo, tener secreto encubierto.
Pero oyendome hasta el fin, ya puede ser que el sucesso con la culpa me disculpe, retiraos, y estadme atento.

En

En vna Igleſia Liſardo,
aurà vn año, poco menos,
vi vn Angel del cielo miſmo,
por eſſo le vi en ſu templo.
Bien es verdad que no ſe
afirmar que fue del cielo,
porque Angel que abraſa tanto
mucho tiene del infierno.
Toda la Miſſa Liſardo,
haſta el ſegundo Euangelio
beuiendo eſtuue ſus ojos,
y el alma veneno en ellos.
Como vio que la miraua
con vn vergonçoſo eſtremo,
cubrio de clauel la cara,
y baxò la viſta al ſuelo.
Yo que ſerlo deſſeara,
por ſer ſu dichoſo objeto,
porque boluieſſe a mirarme
daua mil indicios tiernos.
Ya toſia, ya eſcupia,
ya las chinelas metiendo,
con ruydo procuraua
deſpertar ſus ojos bellos.
Vencioſe, y boluio a mirarme,
y con vn gracioſo ceño
dio claueles otra vez,
y yo ſuſpiros al cielo.
Vi que partirſe querian,
y ſaliendo yo primero
cerca de ſu miſmo eſtrado,
fingi caerſeme vn lienço.
Baxeme para tomalle.
y dixele buelto en yelo
con voz mas flaca y turbada,
que algun ſentenciado el Credo
No os valdrà ſeñora mia,
aunque yo os perdone luego
la Igleſia en eſte homicidio,
pues en ella me aueys muerto.
Temblè todo, y leuanteme,
fuyme a la pila derecho,
donde aguardè que llegaſſe
melancolico y ſuſpenſo.
Penſaua lo que auia dicho
arrepentido en eſtremo,
juzgando por necedad
lo que dixe por requiebro.
Mil coſas ſe me ofrecian,
que lo bien dicho, o bien hecho
en pendencias y en amores
ſe ofrece paſſado el tiempo.
Llegò a la pila, y yo triſte
por mojar en ella vn dedo,
metiendo toda la mano
fuy Corteſano groſſero.
Rieronſe ella, y dos damas,
ſantigueme, y reboluiendo,
dixe: toda el agua es poca
para el Etna de mi fuego.
Sali de la Igleſia, y quiſe
yrme delante midiendo
el camino paſſo a paſſo,
por moſtrar ayre en el cuerpo.
Que en el hombre bien traçado,
quando algo tiene imperfeto,
mucho mejor por la eſpalda
ſe juzga que por el pecho.
Pero como voy tan largo,
ſi diſculparme deſſeo,
deue de ſer que mi mal
deſcanſa quando le cuento.
Aduierte Liſardo amigo,
pues eres hombre diſcreto,
las diligencias de vn hombre
enamorado y mancebo.
A eſcreuirla me atreui,
poniendole vn caſamiento
por eſcudo a ſus rigores,
y maſcara a mis deſſeos.
Cayò en oyendo la boda,
tragando todo el anzuelo

que

que el casamiento Lisardo
es destos pezes el cebo.
Quisete luego dezir
mi amoroso pensamiento,
y con juramentos graues
mandome tener secreto.
Fueron tales, que mil vezes
fuy a dezirte mis empleos,
y me quitauan la voz
su amor y mis juramentos.
En discurso de dos meses
vine a perder tanto el seso,
que con las piedras hablaua,
y aun pienso q̄ me entendieron.
Pero la aduersa fortuna
traçò tan mal mis sucessos,
que en este tiempo sus padres
trataron su casamiento.
Y mira a que desuenturas
los que aman estàn sujetos,
que antes de auerselo dicho
estaua Lisardo hecho.
Llegaua vna noche escura
vestido de plata y celos
a sus rejas para hablalla,
o para adorar sus hierros.
Quando vi mis dos estrellas
menudo aljofar llouiendo,
salir a notificarme
el riguroso decreto.
Lloramos los dos vn rato,
y dixele al fin, que espero,
que no te saco de aqui,
que soy tu marido, y puedo?
Respondiome: Albano mio,
que soy tu muger es cierto,
pero engendrome mi madre,
lo que me manda obedezco.
No has visto vn toro encerrado?
no has visto vn cauallo suelto?
no has visto vn tigre sin hijos?
no has visto vn esclauo huyēdo?
Pues ansi parti furioso,
y en el abito que tengo
parti a Roma peregrino,
sin voto, ni jubileo.

Lis. No digas mas, ni passes adelante
Albano amigo en tu amorosa historia,
disculpa tienes, y tendràs bastante,
con quien sabe de amor q̄ es pena y gloria,
no me dezir secreto semejante,
para conmigo es obra meritoria,
que quien dize el secreto de su dama,
su amor ofende, calidad y fama.
Pesame que tan mal me sucediesse,
y mucho mas de que tan leue injuria
con tu celoso amor tanto pudiesse,
que te precipitasse a tanta furia,
ello es hecho, y es justo que te pese
que vna palabra en el amor no injuria,
de tal manera, que te obligue a ausencia:
que sabes della? *Al.* que quedò en Florēcia.
Li. No mas de que quedò. *Al.* si yo he querido

hazer

hazer mas diligencia el cielo santo,
condene mi memoria a eterno oluido.
Lis. Estraña tema. *Al.* Amor me obliga a tanto.
Lis. De los amantes de otro tiempo has sido,
bien sientes vn desden. *Al.* Ya sabes quanto.
Lis. Piensas hablalla? *Al.* Aborrecella quiero.
Lis. Sabes tu que podràs? *Al.* Por ella muero.
Lis. Hablaremos en ello agora Albano,
en mi casa tendràs vn aposento,
que mudando esse trage en Cortesano,
mudaràs por ventura el pensamiento.
Al. Pues no he de yr a mi casa? *Lis.* Ya es en vano
vsar con mi amistad de cumplimiento:
ola, llama a mi esposa. *Al.* Como esposa,
estàs casado? *Lis.* Si. *Alb.* Gracioso cosa.
Lis. Por vida de los dos que estoy casado.
Al. Casado? *Lis.* Si por Dios, que te santiguas?
Alb. En no me lo dezir me has agrauiado.
Lis. Ya son mis bodas en Florencia antiguas.
Al. Casado ya Lisardo? *Lis.* Y aun cansado,
que presto lo sabràs si lo aueriguas.
Al. Iesus mil vezes. *Lis.* Ay error segundo.
Alb. Como hombre te hablo ya del otro mundo.
Lis. Aun no lo sabes bien. *Al.* Como, es muy fea?
Lis. Es vn Angel por Dios, mas no me agrada.
Al. Es mal nacida a caso? *Lis.* Es semidea.
Al. No es virtuosa? *Lis.* Es por estremo honrada.
Alb. Es pobre? *Lis* Es rica, es copia de Amaltea
de inmortal abundancia coronada.
Alb. Es celosa? *Lis.* No sabe que son celos.
Al. Es necia? *Lis.* Es sabia. Valganme los cielos,
pues que puede tener, si es virtuosa,
hermosa, bien nacida, rica, honrada,
discreta, y no celosa? *Lis.* Alguna cosa.
Al. Pues no me lo diràs? *Lis.* Ser desdichada.
Alb. Agora creo, que es discreta, hermosa,
humilde, bien nacida, y dotrinada,
que para desdichada no ay falta
que acierte al blanco mas que ser perfeta.

Sale Fulgencia, y Finea. *Fin.* Mi señora viene aqui. *Ful.*

Ful. Que es señor lo que mandays?
Lif. Que la mitad conozcays
Fulgencia, de mi sin mi.
Vn hombre somos los dos,
el mia, y yo su mitad.
Ful. Iesus. *Lif.* Los braços le dad.
Alb. Que es esto, valame Dios!
Tancredo, Tancredo amigo,
esta es Fulgencia, que aguardo.
Tan. Que era su esposo Lisardo?
Lif. Que le des los braços digo.
Alb. Que Lisardo se casò
con Fulgencia? *Tan.* No lo ves?
Lif. Ya digo que se los des.
Ful. Y lo mismo digo yo.
Ay ausente de mi vida
quanto tu furia me cuesta.
Alb. Cielos, que Fulgencia es esta,
y que es del todo perdida.
Pues alto la vida acabe,
ahogadme coraçon.
Lif. Que estàs en esta ocasion
tan vergonçosa y tan graue.
Haz toda la honra a Albano
que me hizieras, si yo fuera.
Tan. Desmayaste? tente, espera.
Alb. Tenme, aprietame essa mano.
Lif. q̃ es esso? *Tan.* No os cause pena,
que es mal que le suele dar.
Lif. Pena no me ha de causar,
Luego es esta vida agena?
Ola gente, ola Fineo,
traed agua, sali aqui,
llega Fulgencia. *Ful.* Ay de mi,
tarde tus estremos veo.
Lif. Tenle señora. *Tan.* Ola Albano.
Lif. Traes sortija? *Tan.* Que mejor
para vn enfermo de amor,
que del Medico la mano.
Lif. Desde quando el mal cruel
le oprime con fuerça y gual,
que nunca le vi este mal,
y me he criado con el.
Tan. Desde que vna noche a solas
vio vna sombra en vn balcon,
le dio vn mal de coraçon,
que le haze dar cabriolas.
Bueluese loco, suspira,
llora, rabia, grita, canta,
y de manera se espanta,
que todos piensan que espira.
Fuymos a Roma, a Loreto,
a Piedegruta, a Gaeta,
y toda via le aprieta
este accidente secreto.
Vna vez le dio en Puzol,
que pensè que era su hora,
llegad, tenelde señora,
que soys desta sombra el Sol.
Que como en las tentaciones
viene vn Angel por consuelo,
ansi venis vos al suelo
a deshazer sus visiones.
Ful. Notable lastima es.
Fin. Señor, el agua està aqui.
Lif. Bañalde el rostro. *Tan.* Esso si,
para que arda mas despues.
Lif. No buelue, esperad, que voy
por vn Medico mi amigo:
ola *Fin.* Señor. *Lif.* Ven conmigo.

Vanse los dos.

Ful. A mi Albano, sola estoy,
Ya puedes verme en ti,
ya puedes verme, y hablarme,
alomenos escucharme,
y saber nueuas de mi.
Sola estoy, cobrá tu brio.
Alb. Mientes, Fulgencia engañada,
pues estàs acompañada
del mayor amigo mio.
Estando ya de partida

esco

escuchò mi alma atenta
tus falsas vozes, haz cuenta
que bueluo de la otra vida.
Sueltame ingrata la mano,
que no es bien tener asido
lo que ya tienes perdido,
que es asir el viento vano.
Ya tienes dueño cruel
tan auentajado a mi,
que aborreciendote a ti
me pesa que gozes del.
El es galan, noble, y sabio,
y otro yo que està contigo,
mas quanto es mayor amigo,
tanto mas siento tu agrauio.
Y sin esto es bien me ofrezca
otra mayor confusion,
ver que das ocasion,
a que mi amigo aborrezca.
En ganarle por marido
los dos perdemos cruel,
que tu me pierdes por el,
y yo por ti le he perdido.
Buenos quedamos por Dios,
para no vernos jamas,
aunque yo he perdido mas,
que en fin os pierdo a los dos.
Que aunque culpa no le den
que ofenda nuestra amistad,
como he de tratar verdad
con el ladron de mi bien.
Y aunque en ti no puede auer
cosa que infamia se nombre,
deuo temer que soy hombre,
y que eres al fin muger.
Para siempre te perdi,
mira que pena inmortal,
pues lo que me està mas mal,
es que te duelas de mi.
Aunque mi mal podrà poco,
y tu condicion fingida,
fino me acabas la vida,
o fino me bueluo loco.
Darnos es bien de vna suerte,
mira que bien lo acomodas,
yo el parabien de tus bodas,
tu el pesame de mi muerte.
Y quedate con Lisardo,
que por el le ruego a Dios
que viuays en paz los dos,
miẽtras yo mi muerte aguardo.

Ful. Detente. *Al.* Sueltame digo.
Ful. escuchame. *Al.* hablarme osas?
Ful. Oyeme otras tantas cosas
como me has dicho enemigo.
Al. Que es lo q̃ escucharte puedo,
ni tu me puedes dezir?
Ful. Oye. *Al.* No me dexas yr,
sueltame, tenme Tancredo.
Tan. A señor, cosa tan bella
no merece ser oyda.
Al. Tenme, que me va la vida,
Tancredo, en oylla y vella.
Ful. A mi bien, quereys me oyr?
Al. Tancredo hazme mucha fuerça.
Tan. Señor, a oylla te esfuerça.
Al. Di que me esfuerce a morir.
Tan. El oyr al enemigo
no dizen que es mal consejo.
Al. No me dexes. *Tan.* No te dexo.
Al. suelta. *T.* escucha. *A.* tẽme digo:
Suelta, o sacarè la daga.
Tan Aunque me mates señor.
Ful. A mi Albano, esto es amor,
ansi tanto amor se paga.
Al. Amor me tienes a mi,
ni me tuuiste jamas?
Ful. Pues oyeme y lo sabràs.
Tan. Señor oye. *Al.* Ingrata dí.
Y haz cuenta que se ha parado
el mobil, o inteligencia,
que con tanta diligencia

rebuel-

rebuelue el globo eſtrellado.
Vn rayo el miſmo baxar,
y viendo los claros vientos,
la guerra en los elementos,
y en medio del golfo el mar.
La embidia del bien mayor
el facil curſo a la Luna,
la rueda de la fortuna,
y la eſtrella de mi amor.
La codicia en hombre vil,
la malicia en hombre ciego,
las quiſtiones en el juego,
la furia en vulgo ciuil.
La pena que ſueles darme,
la del infierno y la muerte,
mi condicion en quererte,
y la tuya en acabarme.
Habla, que la embidia auara
muerte, infierno, amor, fortuna,
cielos, mar, vulgo, ſol, luna,
todo a eſcucharte ſe para.

Ful. En ti Albano yo lo creo,
muerte, porque eres la mia,
infierno, porque eſte dia
me ha de abraſar tu deſſeo.
Amor, por el que me tienes,
fortuna, por tu mudança,
cielo, por la ſemejança,
mar, porque a anegar me vienes.
Vulgo, por la alteracion,
ſol, porque amanece en mi,
luna, porque viue en ti
tu mudable condicion.
El primero mouimiento
en andar tan preſſuroſo,
ciego en el ſer malicioſo,
y en ſer fugitiuo el viento.
Eſtrella como cometa,
en el ayre te deshazes,
juego en las burlas que hazes,
y en traer vida inquieta.
Y anſi a todos reſpondiendo,
digo que es tuya la culpa,
tanto, que en darte diſculpa
mi amor y lealtad ofendo.
Que porque te propuſieſſe
de mi padre la intencion,
no era baſtante ocaſion
para que mas no te vieſſe.
Que auia para el remedio
de no perderte y ganarme,
deſde el dezirlo al caſarme
vn mundo de amor en medio.
Que buſcauas ocaſion
para apartarte de mi,
en tu auſencia conoci,
pues no tuuiſte razon.
Y incitada de ſaber
la maldad que hiziſte ingrato:
obedeciendo a Honorato
fuy de Liſardo muger.
Porque quando yo dixera
que era tuya, donde eſtauas?
de que ſuerte me amparauas?
o que remedio tuuiera?
Porque era perder la fama,
pues ſi la agena la apoca,
confeſſar la propia boca
es lo que mata, e infama.
Pues es verdad que eſcreuiſte,
o te acordaſte de mi,
ves como no te ofendi,
y ves como me ofendiſte?

Tan. Por Dios ſeñor que te alcança
de cuenta Fulgencia en eſto.

Alb. Confieſſo tu pecho honeſto,
digno de eterna alabança.
Y confieſſo que mi amor
fue cauſa de aquella furia,
porque vna celoſa injuria
es madre de vn grande error.
Ay de mi, que te he perdido.

Ful.

Fu'. Que es lo que llamas perder.
Al. Puedes ya ser mi muger,
pues de Lisardo lo has sido?
Ful. Tu querras mas que mi amor?
Al. Essa es paga de mi fe.
Ful Pues esse yo le tendrè,
como no ofenda mi honor.
Al. Luego amarnos no es ofensa
de Lisardo? Tan. castamente,
antes es cosa decente,
en que no se entienda piensa.
Al. Yo te doy palabra y mano
de amarte, y de no querer
en mi vida a otra muger.
Fu'. Y yo de adorarte Albano,
pero aduierte que es concierto,
que se ha de guardar mi honor.
Al. Yo no quiero mas de amor,
esto, Fulgencia, te aduierto.
Ta. Ay concierto mas gallardo.
Al. Este serà amor sin fin.
Ta. Por Dios que no dè vn quatrin
por el honor de Lisardo.
Fu. Ven echarasle en la cama,
que estan llamando a la puerta.
Al. Quieresme biẽ? F. estoy muerta.
Al. En efeto eres mi dama?
Fu. Oy te ofrezco mi aluedrio,
y vn casto y eterno amor.
Al. A Dios, si no huuiera honor.
Fu. Pluguiera a Dios señor mio.

Vayase Albano.

Ta. Digame V. m.
cierta fregona que auia
està en casa toda via,
que recibirè merced?
Fu. Conmigo ha venido acà,
pero està mas entonada.
Ta. De que suerte, es tu priuada?
que mal olor que tendrà.
Fu. Es mi secreto, y mi gusto.
Ta. Y no podriamos vella?
Fu. Ya Tancredo es mi donzella.
Ta. Vella, y abraçalla es justo.
Fu. Como? Ta. por rezien venido.
Fu. Entra, y mira por su honor.
Ta. Iuro de tenella amor.
sin ofender su marido:
Y te doy palabra y mano
de amalla, y de no querer
en mi vida otra muger.
Fu A traydor, sombra de Albano.
Ta. Si por dicha se ofreciere
darle vn pellizco, podrè?
Fu. podras. Ta. y pisarle el pie?
Fu. Todo lo que ella sufriere,
Que no sea de importancia.
Ta. y si a caso a escuras passa,
por algun rincon de casa
darele la paz de Francia?
Fu. yo fio en su resistencia
lo que de ti desconfio.
T. Pues a Dios. Fu. o Albano mio.

Vase Tancredo.

quãto me ha muerto tu ausencia,
En que confusion estoy,
que desuenturada suerte,
que en mi casa vengo a verte,
quando de otro dueño soy.
Ay honra que has de poder
vencer con valor profundo,
el mayor amor del mundo
en vna flaca muger.

Sale Leonida dama.

Le. Quiẽ es, Fulgencia, este hidalgo,
que a casa nos han traydo?
Fu. Pues que nos ha sucedido,
tenemos de nueuo algo?

Le. Hame dado compassion
el ver Fulgencia que vn hombre
tan gallardo, y gentilhombre
tenga mal de coraçon.
Fu. Si, muy enfermo està del.
Le. Y viene assi peregrino
para acabar su camino,
o passa adelante en el?
Fu. Pienso que es desta ciudad,
y que ha de quedarse en ella.
Le. No haze bien en salir della,
si tiene essa enfermedad,
Mal por mi fe se gouierna,
y es vida para estimada.
Fu. Por Dios señora cuñada,
que es V.m. muy tierna,
Que le viene, o que le va,
que se trate mal, o bien?
Le. Ser proximo, y ser tambien
hombre que en tu casa està.
Fu. Caritatiua te has hecho.
Le. Toda mi vida lo fuy.
Fu. Escusala agora aqui,
porque es virtud sin prouecho.
Le. La virtud quieres quitarme,
siendo de Dios don supremo.
Fu. Es mas que virtud, estremo.
Le. Quiero de su estremo hórarme.
Fu. Seras viciosa? Le esso no,
sino vna muger piadosa.
Fu Que has de dar en Religiosa
sospecho. Le. ya lo soy yo,
Y tu verás si es de veras,
como vn si a Lisardo escuche.
Fu. Aguarda que del estuche
quiero sacar las tigeras.
Le. Para que? Fu. para cortarte
vn tantito de la ropa,
que ya pues en esso topa
podremos canonizarte.
Le. Hazes burla? Fu. es justa cosa
en tal possessión tenerte,
ya sè nombre que ponerte.
Le. Como? Fu. Marta la piadosa.
Le. Parecete grande error
serlo con vn cauallero?
Fu. Antes estimarte quiero
por sierua del Dios de amor.

Sale Fineo.

Fi. Lisardo os ha echado menos,
que ya con su enfermo està.
Fu. Dile Fineo que acà
tampoco estamos muy buenos,
vino el medico? Fi. ya vino.
Fu Que dize? Fi. que fue accidente.
Le. Como el enfermo se siente?
Fi. Mejor señora, imagino,
Tanto, que se ha leuantado,
y con ropa se passea.

Florela dama desde dentro.

quien està acà. Fu. quien desseа
estar con menos cuydado,
ve y mira quien llama alli.
Le. De que estas tan cuydadosa?
Fu. De verte a ti tan piadosa,
y tan cruel para mi.
Le. Nueua cosa me parece
Fulgencia, que yo te enfade,
de q̃ vn hombre que me agrade
te diga que me enternece.
Y ansi de tu enfado arguyo,
que no has bien considerado
la libertad de mi estado,
y la sugecion del tuyo.
Fu. Detente por vida mia,
que todo ha sido querer
lo que has sentido saber
del sucesso deste dia,

con

Con poca razon te altera
presumir que yo te enfade,
dame que el hombre te agrade,
que yo ſeré la tercera:
Mas ni yo en tu miſmo eſtado
ni tu con tu libertad,
con tanta velocidad
podemos tener cuydado.

Sale Fineo.

Fi. Baſta ſeñora que fueron
los pobres que alli llamaron
dos peregrinos. *Fu.* paſſaron,
o alguna coſa les dieron.
Fi. Yo no tuue que les dar,
y mi palabra te doy,
que aunque poco tierno ſoy
me dio notable peſar:
Porque el vno de los dos
era vn Flamenquillo bello,
que deſde la planta al cuello
era vn milagro de Dios,
La gerga que ſe veſtia
cubria de perlas y oro,
la hermoſura y el decoro
que de ſu roſtro ſalia:
La eſclauina a media eſpalda,
de vn bruñido cordouan,
y vn ſombrerillo galan
buelta la copa a la falda.
Rizo el pelo de la frente,
cuello grande a lo Romano,
bordon y Roſario en mano,
voz baxa, y tono excelente.
Viene de largos caminos,
y dize que a Eſpaña paſſa.
Fu. Sin duda tiene eſta caſa
reclamo de peregrinos.
Alcançalos por tu vida,
y diles que entren acà.

Sale Liſardo.

Fi. Voy. *Li.* Baſta hermana que eſtà

Vaſe Fineo.

va mejor mi enferma vida.
Le. Por vueſtro guſto me alegro.
Li. A Fineo hazed llamar.
Fu que quieres? *Li.* quierole dar
a Albano vn veſtido negro.
Fu. fue a llamar dos peregrinos
que paſſauan por la calle.
Fi Para que? *F.* porque en ſu talle
dize que ſon peregrinos.
Le. Pues ya eſta caſa los tiene.
Li. Meneſter es barajar,
que todo ſale vn manjar
quanto oy a eſta caſa viene.

Sale Florela dama, en abito de hombre, veſtida de peregrino, y Feliciano ſu hermano, tambien de peregrino.

Fi. Ya ſeñora eſtan aqui.
Liſ. Por mi fe gallardos ſon,
no es notable perfeccion
la del moço? Señor ſi.
Li. De que pays ſoys hermanos?
Fl. Romanos ſomos ſeñor.
Li. Pues es peregrino error
peregrinar los Romanos.
Que reliquia, o jubileo
mayor que alla los teneys,
peregrinos pretendeys
que es peregrino deſſeo.
Fi. El de ver la tierra eſtraña
de la propia nos ſacò,
y el que el Apoſtol nos dio,
que es luz y Patron de Eſpaña.

Gente somos bien nacida,
que al pedir limosna ha dado
causa el auernos robado
honra, hazienda, fama, y vida.
Li. Dexad hablar al mancebo.
Flo. Que es lo que señor quereys?
Li. Que cuenta de vos nos deys.
Flo. Hablad, que seruiros deuo.
Li. En efeto os han robado?
Fl. Mi hermano hablarà mejor.
Li. Vuestro hermano? **F.** si señor.
Li. Fue posada, o fue criado?
Fe. Dandole la nuestra fue
en Roma, a vn hombre que vino
a san Pedro, peregrino,
pero sin Dios, y sin fe.
Li. El mancebo lo dirà,
dexalde hablar. **Fl.** ya señor
hable mi hermano en su honor,
que en fin por su cuenta està.
Li. De que suerte el enemigo
la honra a los dos quito?
Fe. De vna hermana que nos dio
el cielo para castigo.
Li. No os digo que le dexeys
hablar al mancebo. **Fl.** en todo
os dirà de mejor modo
mi hermano lo que quereys:
Y fuera desto señor,
no es termino Cortesano,
hablar el menor hermano
en presencia del mayor.
Zi. Bizarro moço. **Fe.** estremado.
Zif. En fin a buscar salis
de vuestro amado pays
el traydor que os ha robado.
Fl. A Dido Eneas dexò
como soldado vna espada,
en pago de la posada,
y del alma que le dio.
Y aqueste huesped traydor,
sus ropas nos ha dexado
en pago de auerle dado
alma, posada, y honor.
A Dido matò la espada,
y a nosotros esta ropa,
pues con tal desdicha en popa
nos lleua a tan vil jornada.
Li. A no saber que tenia
tan buen peregrino en casa,
viendo lo que en otras passa,
echarale de la mia.
Fl. Pues como, huesped teneys?
Li. Tengo en casa vn peregrino
que en la ocasion y el camino
por estremo os pareceys.
Fl. Si con lo que aueys oydo
no le echays della, señor,
ay de vuestro noble honor
en visperas de perdido.
Que ya sabeys que si fuera
Menalao menos humano
en recebir al Troyano,
oy Grecia su honor tuuiera.
Li. Este es mi amigo el mayor.
Fl. Y lo serà pues lo quieres,
que huesped entre mugeres
siempre es ladron del honor.
Viendo lo que agora passa,
por precepto has de tener
que el huesped ha de comer,
mas no ha de dormir en casa.
Escusa a tu honor molestias
escusando la ocasion,
que la comunicacion
causa amor entre las bestias.
Dos damas que veo aqui
sin duda deuen de ser
tu hermana, prima, ò muger,
ay de las dos, y ay de ti.
Lif. Desseaua oyrle hablar,
por ver su donayre y talle,

y ya

y ya deſſeo que calle.
Fl. Pues ya no puedo callar,
Que me has tocado en materia
de hueſped, y peregrino.
Li. Hablas mal, pero imagino
que te fue mal en la feria,
Y por tema que me ha dado,
peregrino no ha de auer
que en mi caſa no ha de ſer
acogido, y regalado,
Y voſotros por mi vida
que los dias que aqui eſteys,
en mi caſa deſcanſeys,
pues ſoys gente bien nacida:
Que aunque no tiene ygualdad
con vueſtro merecimiento,
ſiempre el mejor apoſento
es la miſma voluntad.
Fl. Por mi, y por mi hermano os beſo las manos, y eſtad ſeguro (ſo que no ſea hueſped perjuro como aquel de mi ſuceſſo:
Entrad con mi hermano allà,
mientras yo buſco vn criado,
que aſsi tambien disfraçado
limoſna pidiendo va.
Que el acudirà a la puerta
donde nos ha viſto entrar.
Li Pues vos os podeys ſentar
mientras comer ſe concierta:
Tu Fulgencia haz que tengamos
algun regalo, y Leonida
darà priſſa a la comida.
Fu. Buenas de hueſpedes vamos.
Le. Ser otro Abraham codicia,
tanto acoge quanto paſſa.
Fu. Baſta que es ya nueſtra caſa
el camino de Galizia.

Vanſe todos, y quede Florela.

Fl. Florentin engañoſo, ingrato Albano,
peregrino traydor, fingido amigo,
amante desleal, cierto enemigo,
vitorioſo cruel, hueſped villano:
Griego en mentiras, y en amor Troyano,
rayo en mi pecho, y en mi honor caſtigo,
perjuro pretenſor, falſo teſtigo,
fiera de Libia con ſemblante humano:
Como tigre te ſigo, ingrato eſpera,
no por el hijo que me lleuas fiero,
mas por el que me dexas arrojado:
Deſcanſando en ſeguirte voy ligera,
tu canſado de mi corres ligero,
que mas huye de amor el mas canſado.

Sale Clarino criado de Florela, en abito de peregrino.

Cl. Milagro ha ſido acertar
eſta caſa adonde entraſte.
Fl. Tu por milagro acertaſte
con la coſtumbre de errar,
De que eſtas alborotado,
has por ventura reñido?
Cl. De vn encuentro que he tenido

Para azar de tu cuydado.
Fl. Albricias te doy Clarino,
has topado a caso à Albano?
Cl. Esse fuera azar temprano
de flores, y olor diuino.
No he topado sino a Oracio,
que viene en tu seguimiento.
Fl. Oracio a mi, con que intento?
Cl. Quiere biẽ. Fl. vete de espacio,
quando le di yo fauor;
que dessa suerte le obligue.
Cl. Quien ama su gusto sigue,
alas pintan al amor.
Fl. Mira que vendrà a Florencia
a negocios de su casa.
Cl. Si he de dezir lo que passa,
haz de la ciudad ausencia.
Que criada tuya ha sido
quien por dinero ha contado
Oracio lo que ha passado,
y por el, tu honor vendido.
No que te gozasse Albano,
que el venir si lo supiera,
necedad Romana fuera,
no fuera valor Romano.
Fl. No te pudiste esconder?
Cl. Yo hablaua con su criado,
quando le vi que emboçado
ya me llegaua a tener.
Trae vna capa con oro,
y vn emplumado sombrero,
mas que vn Rodamonte fiero,
y mas galan que vn Medoro,
en viendole el rostro huy.
Fl. No te hablò? C. digo que no.

Sale Oracio Cauallero.

Ora. Aqui dizes? Ca. Aqui entrò.
Or. Vistele bien? Ca. bien lo vi.
Fl. Yrme a dentro determino.

Vase Florela.

Cl. Huye señora. Ca. estos son.
Ora. Clarino, porque razon
huyes? Cl. No soy yo Clarino.
Or. Pues quiẽ? C. vn pobre romero,
que pide limosna aqui.
Or. Piensas encubrirte ansi?
Cl. No os conozco cauallero,
a señores, ha de casa,
ay quien limosna me dè?
Or. Florela donde se fue?
Cl. Ay limosna? O. que esto passa
Clarino? Cl. No soy Clarino.
Or pues quiẽ? C. limosna me llamo.
Or. Vino Clarino tu amo
contigo? Cl. no pido vino,
limosna pido. C. que ay hombre
que dè en este desatino.
Or. Muy escuro estas Clarino,
mudate Clarino el nombre.

Salgan acuchillandose Feliciano, *hermano de Florela, y Albano, y metiendo paz* Lisardo, *y las damas.*

Fe. Mi honor defiendo. Al. no te deuo nada.
Lis. En mi casa traydor, y con mi amigo.
Or. Aqui està Oracio, Feliciano Fe. Mueran.
Cl Clarino aqui? Ta. Y aqui tambien Tãcredo.
Fe. Muy bien aueys pagado el hospedage.

Van-

Vanse riñendo.

Le. Ya salen de la calle, ay de mi triste.
Fl. Mas ay de mi, que todo mi bien pierdo.
Fu. Porque razon tomaron pesadumbre,
era Albano por dicha el peregrino
que la honra os quitò? *Le.* Lisardo buelue.

Sale Lisardo embaynando.

Lis. Donde està el vil hermano de aquel hòbre?
Fu. Pues q̃ ay señor? *Li.* q̃ queda herido Albano,
es este, muera. *Fu.* Passo que estas loco.
Fl. Si le han herido, yo que culpa tengo?

Sale Fineo.

Fi. En vna Iglesia huyendo se ha metido.
Li. que no te doy la muerte. *F.* ya la aguardo.
Fu. Tente señor. Fl. Detente hermano mio.

Sale Albano herido, y Tancredo teniendole.

Ta. Esfuerçate señor. *Al.* Tancredo tenme.
Fu. Este es Albano. *Lis.* que te ven mis ojos
con sangre, y que no viertan la que tienen
presente. *Fu.* Tente agora no seas loco.
Lis. Ata Fineo del traydor las manos,
metele en vna torre desta casa,
q̃ en el me he de vengar. *A.* Lisardo dexale,
que el no tiene la culpa. *Li.* Atale digo,
y apartale Fineo de mis ojos,
vosotros lleuad dentro à Albano.
Vayanse todos, Lisardo y Tancredo queden.

F. Pon en la cuenta esta prision tirano.
Ta. Aunque està mi señor tan mal herido,
rigor vsas Lisardo con esse hombre.
Li. Ay Tancredo, que estoy desatinado.
Ta. de pesadũbre? *L.* No, puesto que es mucha,
Ta. Pues que tienes? *L.* He visto en este moço
vnas señales de muger tan claras,

que tengo mil antojos, y mil celos.
Ta. Esso es cuento muy largo, ven conmigo,
sabras de espacio lo que aqui no digo.

ACTO SEGVNDO.

DEL INGRATO ARREPENTIDO.

Sale Florelo con vna cadena, y Leonida.

Leo. Bien deues de estar seguro,
Florelo amigo, que siento
tu prision, pena, y tormento,
pues a hablarte me auenturo
en este escuro aposento:
Que si supiesse mi hermano,
segun quiere al falso Albano,
que hazerte este daño pudo,
que he entrado a verte, no dudo
que me matasse su mano.
Aunque yo viuo de suerte
a tu hermosura rendida,
tan locamente perdida,
que sospecho que la muerte
tuuiesse por dulce vida.
Y el no librarte, Florelo,
no pienses que es el recelo
de la muerte, mas saber,
que si te vas, no han de ver
mis tristes ojos tu cielo:
Que bien te abriera la puerta,
mas el pajaro enjaulado,
de cuyo canto me agrado,
y rase en viendola abierta,
dexando el dueño burlado.
Y que entiendas te suplico,
que si la llaue no aplico,
no es quererte aprisionar,
sino el gusto de escuchar
tu dorada lengua y pico.
Fl. Leonida, yo entiendo bien
de tu amor y voluntad
que me dieras libertad,
sino te diera tambien
mi destierro soledad.
En estremo te agradezco
essa piedad que merezco
de tu blanca mano hermosa,
a cuya nieue piadosa
esta alma de fuego ofrezco.
Tendrè siempre en mi memoria
el bien que de ti recibo,
y al son del hierro cautiuo
cantarè de amor la gloria
mientras en este Argel viuo.
Que es muy justo que yo viua
en esta prision esquiua,
de tal suerte por Albano,
el cuerpo tendrà tu hermano,
pero tu el alma cautiua.
Y pues que de su salud
de Albano pende mi vida,

di-

que tengo mil antojos, y mil celos.
Ta. Esso es cuento muy largo, ven conmigo,
sabras de espacio lo que aqui no digo.

ACTO SEGVNDO.

DEL INGRATO ARREPENTIDO.

Sale Florelo con vna cadena, y Leonida.

Leo. Bien deues de estar seguro,
Florelo amigo, que siento
tu prision, pena, y tormento,
pues a hablarte me auenturo
en este escuro aposento:
Que si supiesse mi hermano,
segun quiere al falso Albano,
que hazerte este daño pudo,
que he entrado a verte, no dudo
que me matasse su mano.
Aunque yo viuo de suerte
a tu hermosura rendida,
tan locamente perdida,
que sospecho que la muerte
tuuiesse por dulce vida.
Y el no librarte, Florelo,
no pienses que es el recelo
de la muerte, mas saber,
que si te vas, no han de ver
mis tristes ojos tu cielo:
Que bien te abriera la puerta,
mas el pajaro enjaulado,
de cuyo canto me agrado,
y rase en viendola abierta,
dexando el dueño burlado.
Y que entiendas te suplico,
que si la llaue no aplico,
no es quererte aprisionar,
sino el gusto de escuchar
tu dorada lengua y pico.
Fl. Leonida, yo entiendo bien
de tu amor y voluntad
que me dieras libertad,
sino te diera tambien
mi destierro soledad.
En estremo te agradezco
essa piedad que merezco
de tu blanca mano hermosa,
a cuya nieue piadosa
esta alma de fuego ofrezco.
Tendrè siempre en mi memoria
el bien que de ti recibo,
y al son del hierro cautiuo
cantarè de amor la gloria
mientras en este Argel viuo.
Que es muy justo que yo viua
en esta prision esquiua,
de tal suerte por Albano,
el cuerpo tendrà tu hermano,
pero tu el alma cautiua.
Y pues que de su salud
de Albano pende mi vida,

di-

dime como està Leonida,
que passo estraña inquietud
en no saber de su herida?
Sabe Dios que le curara
con los ojos de mi cara,
y que a mi hermano este dia
la sangre que tiene mia
por la de Albano sacara.
Leo. Tanto libertad desseas,
porque yo la deseestimo,
y a dartela no me animo.
Flo. Esso no quiero que creas,
sino que por ti le estimo.
Leo. Por mi, Albano, de que suerte?
Flo. Porque consiste en su muerte
quitarme la vida a mi,
vida que estimo por ti
con que he de gozarte, y verte.
Leo. Pues sabe que ya està bueno.
Flo. Como? *Leo.* Herida al soslayo,
y de la sangre desmayo,
que todo el golpe del trueno
fue relampago sin rayo.
Flo. Dame essas manos mil vezes.
Leo. Pocas albricias me ofreces.
Flo. De pobre es bié q̃ me arguyas.
Leo. No es mejor darme las tuyas?
Flo. Echarme a tus pies mereces.
Leo. Detente, y dame las manos.
Flo. Dame las tuyas a mi.
Leo. Ay quien està por aqui?
Flo. Las sombras de mil Albanos,
que no se apartan de mi.
Leo. Acaba, no tengas miedo.
Flo. La mano te doy, si puedo.
Leo. Pluguiera a Dios que pudieras.
Flo. Hablas Leonida de veras?
Leo. Ay que te adoro. *Flo.* habla q̃do
Leo. Digo que te quiero mucho.
Flo. Mucho, mucho? *Leo.* Y no es razon.
darte todo el coraçon?
Flo. Tã tierno de alma te escucho,
que no siento la prision.
L. Pagasme este amor? *Flo.* Pues no?
Leo. Vn hombre la puerta abrio,
por aqui me voy. *Flo.* Camina.
Leo. Quieresme bien? *Flo.* Imagina
que eres lo mismo que yo.
Leo. q̃ soy tu? *Flo.* Del mismo modo,
y esto con llaneza tanta,
que vn dedo no se adelanta
el ser yguales en todo
desde el cabello a la planta.
Leo. Con esso me voy contenta,
Flo. Y yo lo quedo, Leonida,
de la salud de la herida.

Vase Leonida, y salga Tancredo.

Tan. Quiẽ està acà? *Flo.* Quiẽ intẽta
llorando acabar la vida.
Tan. Como vengo de lo claro
casi donde estàs no veo.
Flo. Andas ciego, yo lo creo,
pero porque me declaro,
quando la muerte desseo.
Tan. El sol de tu hermosa cara
a ti me guia. *Flo.* Repara
en que no te oygan, Tancredo.
Tan. Sospecho q̃ hablar te puedo.
Flo. A lo que vienes declara.
Tan. Florela tu sabes bien,
que yo culpa no he tenido
de tu amor, ni de tu oluido,
esto no es ansi? *Flo.* Pues quien
dize que culpado has sido?
Tan. Ni en Roma yo di ocasion
a que te gozasse Albano,
ni huyesse el rostro, y la mano
a tan justa obligacion.
Flo. Todo esso Tancredo es llano.
Tan. Presupuesto lo que digo,

y que

y que me pesa de ver
que a tan principal muger
den los cielos por castigo
aborrecida querer.
Y que mensagero soy,
este villete te doy.
Fl. Està Albano leuantado?
Tan. Si, con lo que te ha ganado.
Flo. Luego ya perdida estoy.
Tan. Bueno està, lee el papel,
podras informarte del,
que el te escriue de su mano.
Flo. Que ya està bueno mi Albano,
darè mil besos en el.

Lee Florela el papel.

La libertad que has tenido en venirte de Roma, y en trage tan indecente, y el dar parte a tu hermano de nuestras cosas, trayendole contigo para que me matasse, como en efeto lo intento, me han ofendido de suerte, que te aborrezco quanto merecen tantos agrauios, que el venirme yo sin despedirme de ti, fue por no darte pesadumbre, y para boluer luego. Està aduertida, que no digas quien eres, porque si lo dizes no me has de ver en tu vida, que guardandome el secreto que te pido, yo te dirè quando serà a proposito que te descubras.

Albano.

Flo. Ay mas notable consuelo,
tiene alguna fiera el suelo?
mas fiera en Libia, o Arabia,
Tan credo de que se agrauia
esse enemigo de yelo.
Huye con mi honra acà,
y dexame vn hijo allà,
y espantase que le sigo,
no vee que traygo conmigo
quien estas alas me da.
Nunca sale del cañon
sin echar poluora el hierro,
pues en aquesta ocasion
el hierro de mi destierro
no vee que sus manos son.
Poluora es este enemigo,
que està en mi vientre conmigo,
por quien de su casa sale
mi yerro, mas no me vale
para su muerte, y castigo.
Que aunq̃ fue yerro el ser mala,
que su fuego veloz mueue,
y al mismo dueño se atreue,
que impresion harà la bala
con tal defensa de nieue.
Que se agrauie de mi amor,
esse es tirano rigor,
y que buscandole dañe,
que mi hermano me acompañe,
sino es malicia, es error.
Que yo le quise matar,
el miente, que Feliciano

le

le hablò humilde, y como herma
q̃ el desmentille, y negar (no,
puso la espada en su mano.
Si le hiriò, ya es manifiesto
que no tengo culpa en esto,
que las espadas honradas
juegan, quando estan cruzadas
sobre quien llega mas presto.
Mandarme que calle, es bueno,
mas di que no lo condeno,
que si en auerme engañado,
como a bestia me ha tratado,
bien es que me ponga freno.
Algun engaño compone,
casi de dezille acabas
en que su intento no alabas,
pero si freno me pone,
haz que me quite las trauas.
Que tiene por vida mia
en esta casa mi Albano,
dimelo Tancredo hermano,
que ha de venir algun dia
que estimes mi corta mano.
A quien ama destas dos,
que tan bellas hizo Dios,
como desdichada a mi,
a quien quiere Albano aqui?
Lan. Aqui solamente a vos.
Que Fulgencia es de Lisardo,
a quien deue mas respeto
que a sus padres. *Flo.* En efeto.
ama a Leonida, que aguardo,
si, pues me pide secreto.
Tan. A Leonida, esso es locura.
Flo. Pues que es lo q̃ hazer procura
que ansi me manda callar?
Tan. Esso te quiere guardar
para mejor coyuntura.
Entrate que siento gente.
Flo. Dile, amigo, a mi enemigo,
que callarè eternamente,
porque no ay mayor castigo,
que hazer callar al que siente.
Mas di, que ya que es juez
tan duro, y inexorable,
me venga a ver, y me hable
de lastima alguna vez.
Tan. Paciencia, y virtud notable.
Flo. Y en pago de que engañada
enfrena mi lengua ayrada,
dile que me venga a ver,
no como propia muger,
como a muger desdichada.

Vase Florela.

Tan. A notable compassion,
que barbaro tan robusto
caso hiziera tan injusto?

Sale Lisardo.

Lis. Quien ha entrado en la prision
de Florelo sin mi gusto?
Tan. Seguro Lisardo soy.
Lis. Donde està aquel enemigo?
Tan. Agora estaua conmigo.
Lis. Entrose? *Tan.* Entrose, y estoy
llorando, Dios me es testigo.
Lis. A mi me llora, Tancredo
el alma de verle ansi,
y mas de ver que no puedo
saber la verdad de ti.
Tan. Tengo a las verdades miedo.
Lis. Duelete por Dios de ver
la desuentura que passo.
Tan. Tu, porq̃? *Lis.* Porq̃ me abraso
por esta hermosa muger.
Tan. Que es muger, estraño caso.
Lis. Que tu no lo sabes? *Tan.* Yo.
Lis. Luego no es muger? *Tan.* No sè,
nunca conmigo durmio,

ni

ni he visto mas que su pie.
Lis. q̄ no es muger? Tan. Señor no.
Lis. Valgame Dios en que ando,
si es hombre, q̄ es lo que intento?
mas puede mi entendimiento
estarse en esto engañado,
si mueue mi sentimiento.
Que dize de mi crueldad,
llora por su libertad?
por no perdella la prendo.
Tan. Aunque se la des, entiendo
que te guardará lealtad.
Quitale aquella cadena,
y dame la en guarda a mi.
Lis. Yo quiero hazerlo por ti,
que hõbre, o muger me da pena,
Tancredo, de verle ansi.
Tan. Está tan mal con su Albano,
porque riñò con tu hermano,
que pienso que si le viesse
violenta muerte le diesse,
Lis. El tiene valor Romano,
en efeto es hombre. Tan. Si,
por tal le tengo, y le creo.
Lis. Pues que me quieres desseo,
sal al momento de mi.
Tan. Si por Dios, que es caso feo.
Lis. Pero vn hombre puede auer
tan semejante a muger?
Tan. Allà en la filosofia
oì disputar vn dia,
que es cosa que puede ser.
Que el q̄ es muger engendrado,
si abundancia, y calor sobra,
queda en hombres trãsformado,
y el hombre el de muger cobra,
quando el calor le ha faltado.
Quiça fue muger primero,
y en hombre se transformò.
Lis. Llamale, que hablarle quiero.

Florela salga.

T. Florelo. Fl. Quien llama? Tan. Yo.
Flo. Tãcredo ya voy. Tan. Ya espero.
Lis. Que voz tan linda que tiene.
Flo. Aqui tu cautiuo viene.
Lis. Tancredo que he de crer,
que este moço no es muger.
Tan Disimular te conuiene.
Lis. Florelo, auiendo entendido,
que de estar Albano herido
en nada has sido culpado
del auerte aprisionado,
humilde perdon te pido.
Quitale aquella cadena.
Flo. De la sangre de tu Albano
me ha cabido tanta pena,
que la que tiene mi hermano
de oy mas tendré por agena.
Ni a Roma quiero boluer,
ni en mi vida le he de ver,
hierrame, y tenme en tu casa.
Lis. q̄ lealtad? Tan. veyslo que passa.
Lis. Y en efeto no es muger.
Flo. Tus cauallos curar quiero.
Lis. Si aqui quisieres quedarte
alma, y casa podrè darte.
Flo. No menos amparo espero,
quiero las manos besarte,
y si aqui quieres que estè,
de paje te seruirè.
Lis Buen paje. Tan. Serà estremado.
Flo. Haz pues q̄ me has perdonado,
que Albano perdon me dè.
Haz que seamos amigos,
que estar en casa no puedo
siendo los dos enemigos.
Lis. Llamame a Albano Tancredo,
y tendrà esta paz testigos.
Tan. Yo voy. Fis cõ Fulgencia està,
que no se que se reian.
Tan. Dile que se canse ya.
Flo. Los pensamientos serian,

que

que el mio lo dize acà,
que mas cierto desengaño,
el quiere bien a Fulgencia.
Lis. q̃ este es hombre, caso estraño.
Salen Albano, y Tancredo.
Tan. Ya està Albano en tu presencia.
Flo. Y la causa de mi daño.
Alb. A que me mandas llamar?
Lis. Como te sientes? *Alb.* Mejor.
Lis. Temo, y no te acierto halar
por no enojarte. Al. Es error
pensar que me has de enojar.
Eres la propia alma mia.
Lis. Pues porque con tu licencia
me has negado la pendencia,
y de vn dia en otro dia
me tienes en contingencia.
En tu amistad ay engaño?
Al. Hasta assegurar mi daño
no te dixe la verdad,
mas ya de nuestra amistad
ha llegado el desengaño.
Con el ansia del tormento
de aquella partida loca,
que de Florencia te dixe
luego que vine de Roma.
Entrè en ella vn Lunes santo
donde de Christo la Esposa,
mostraua luto en su muerte
de nuestra muerte vitoria.
Lo que fue semana, y Pasqua
passela, o Lisardo, toda
en la grandeza Romana,
entonces marauillosa.
Porque el gran Piloto Pedro,
aunque con funebre pompa
abriò la naue de Christo
desde la popa a la proa.
Vi su Cruz por arbol santo
con la entena vitoriosa,
en que la vela pendia
del sudario de Saboya.
Su coluna por mesana,
por xarcias, y vanderolas,
huessos, y reliquias santas,
mantos, y sagradas ropas.
Por plaça de armas su altar,
por baupres lança, y esponja,
por jareta las parrillas
del santo que España honra.
Por vitacora, y por silla
la que su Vicario adorna,
por aguja el ara santa,
y por farol la custodia.
no el aguja de Trajano,
ni los marmoles me assombran,
que a pesar del tiempo guarda
la llaue de la memoria.
No las termas, ni el teatro,
la Rotunda, o la Redonda,
sino el ver la naue abierta
de la quilla al tope toda.
Estando yo con Tancredo
diuertido en estas cosas,
vn gentilhombre Romano,
con cadena, capa, y gorra.
Como me vio peregrino
con razonable persona,
que la nobleza emboçada,
es como el sol con la sombra.
Començome a declarar
la grandeza suntuosa
de la naue militante,
y las otras ceremonias.
Y hablando los dos venimos
en vna distancia corta
a hazer tan grande amistad
como enemistad agora.
En fin que nos dimos sangre,
que assi en Italia se nombra,
o quando por semejança
las estrellas la confrontan.

Sea

Sea lo que fuere, alli
en no mas tiempo de vn hora,
ser su huesped, negociè
bien semejante al de Troya.
Este tenia vna hermana
para todo el mundo hermosa,
no para mi, que lleuaua
sin voluntad la memoria?
Pero el ardiente desseo
de ocuparla en otra cosa,
puso los ojos en ella,
que el alma estaua en la otra.
Y como el dezir mentira
es obra tan meritoria,
con las mas de las mugeres,
que verdades oyen pocas.
Mis fabulosos desseos
mis lagrimas mentirosas,
o la comunicacion
que siempre concierta bodas.
Que es como crisol de alquimia,
y el trato el viento que sopla,
que lo mas distinto juntan,
y vn cuerpo de muchos forman.
O el ser yo ladron de casa,
que al fin me lleuè la joya,
bien que jurando primero,
que auia de ser mi esposa.
Mas ni el trato, ni su amor
fueron fuerça poderosa
a sacarme aquella ingrata
del alma en que viue agora:
Apretaronme tristezas,
cansose el alma, y dexòla
mas fugitiua que Eneas,
y mas que Dido quexosa.
Deuio de verse preñada,
y contandole su historia
a Feliciano su hermano,
lloraron los dos su honra,
Y el, y vn hermano pequeño
retrato desta señora,
que es este que tiene preso,
bramando el camino toman.
Alguna desdicha mia,
que tengo bastante copia,
a Florencia, y a tu casa
los traxo a pedir limosna,
Viome su hermano, y hablòme,
contandome su deshonra,
mas cuerdo Lisardo amigo,
que merecieron mis obras,
Y respondiendole mal,
sacò del bordon la hoja,
y de mi pecho esta sangre
de herida tan venturosa.
No puedo conmigo mas,
este amor loco me torna,
que mientras mas fuerças hago,
menos mi tormento afloja:
ni en el monte de la Luna,
Tessalia, Colcos, y Rodas
ay hechizos que me curen,
ni en las fuentes de Beocia.
Si Dios no me muda el alma,
no esperes que mi congoxa
tenga remedio en mi vida,
porque està en mi muerte sola,

Lis. Estraño y notable caso,
mucha ha sido mi passion,
pues en aquesta ocasion
por tus sinrazones passo.
Assi puede vn Cauallero
burlar con engaño ygual
vna muger principal?

Alb. Ay Lisardo que me muero.

Lis. Basta, no hablemos en ello
con razon, o sin razon,
viuan los nuestros. *Alb.* Ni son
mis desdichas para ello.

Lis. Solo te pide mi amor,
pues estan tan disculpados

tus

tus ofendidos cuñados,
que perdones al menor.
Que oy le quite la cadena,
porque dixo por Albano:
darè la muerte a mi hermano.
Alb. Mas dize de lo que suena.
Lis. Pues q̃ piensas, que te engaña?
Alb. No puede ser? *Lis.* No por Dios
Lis. Oy aueys de ser los dos
amigos. *Alb.* Locura estraña.
dexame. *Lis.* Tu lo has de hazer,
mira que yo te lo pido.
Alb. Aduierte que es parecido
a aquella ingrata muger.
Y en estremo la aborrezco.

Fulgencia sale.

Fu. Sobre que es esta quistion?
Lis. Pazes de Florelo son,
que alcançallas no merezco.
Fu. Haralo Albano por mi.
Alb. A vos os està mas mal
que me pidays cosa ygual.
Tan. Llamarè a Florelo? *Lis.* Si.

Vayase Tancredo.

Fu. Que culpa tiene el mancebo
del delito de su hermano?
Alb. Ser sangre de Feliciciano,
a quien lo que sabes deuo.
Fu. Si es lo que tu me has contado,
cierto que tienes razon?
Lis. Que fue? *Alb.* Dezir q̃ es ladrõ,
Lisardo, vn hidalgo honrado.
Lis. Luego essa fue la pendencia?
Fu. Fue ignorancia, y libertad.
Alb. Contadole he la verdad
a mi señora Fulgencia.
Yo, y Tancredo, y essos dos,
digo Florelo, y su hermano,
todo el camino Romano
fuymos pidiendo por Dios.
Y auiendonos diuidido
en la Iglesia de Ferrara,
como si yo me obligara
a andar con ellos asido.
Porque no me despedi
vna joya me pidio,
que en su casa le faltò
al diuidirse de mi.
Pues es bueno que me vea
en tu casa, que bastara,
para que me acreditara,
y saber que honrado sea.
Y que me llame ladron?
Lis. No es posible que supiesse
tus prendras, y quando fuesse,
ignorancias de hombres son.
El mancebo no te ofende,
y que le perdones pido,
que en casa le he recebido.
Alb. Que bien mi sangre defiende,
esso hazes contra mi?
Lis. Aqui està, señor, Florelo.

Salga Florelo.

Flo. De rodillas por el suelo
perdon te pido. *Alb.* Esso si.
Todo estaua ya traçado,
sangre tengo ya en la herida,
porque viendo el homicida,
vierto la que me ha quedado.
Bien aueys los dos sentido
mi mal, mas no conoceys
este traydor, que teneys
oy a vuestros pies rendido.
Con vuestra buena intencion
no repareys de que suerte
vino a procurar mi muerte,
luego que tenga ocasion.
Porque es fiera disfraçada
con esta piel de cordero.

Flo.

Flo. Tu dones de ser mas fiero,
que la fiera mas ayrada.
Pues como a vn hombre rẽdido
a tus pies tratas anſi?
Haz eſto Albano por mi,
que yo ſu perdon te pido,
Alb. No ay a quien le eſtè mas mal
que a ti, pedir ſu perdon.
Ful. Porque llamaſtes ladron
a vn hombre tan principal?
Flo. Eſtaua en la joya pueſta
nueſtra honra, y Feliciano
pienſa que ha cauſado Albano
ſu deshonra manifieſta.
Yo he ſido a venir forçado,
que es lo que puedes culparme?
Alb. Que le ayudaſte a afrentarme,
y que tu la cauſa has dado.
Lif. Mira Albano, que ſi el cuento
paſſa como me dixiſte,
tu ſolo el culpado fuyſte.
Alb. En ninguna coſa miento.
Pero eſte no ha de quedar
donde mis ojos le vean.
Flo. Qnando tan crueles ſean
Lengua tengo con que hablar.
Alb. Y yo vna lengua de hierro
con que taparte la boca.
Flo. Si a tal yerro te prouoca,
oy para ſiempre la cierro.
Aunque ſi me has de matar,
coſa que tanto deſſeo,
mal hago en callar, pues veo,
que eſtà mi muerte en hablar.
Y en mi muerte eſtà mi vida,
que en efeto morirè
martir de mi propia fè,
y por la tuya fingida.
Alb. Mira que te digo aqui.
Ful. Sin duda matalle quiere.
Lif. Albano quien eſto viere
que podrà penſar de ti?
Alb. Dexadme que viue el cielo
de no la matar, ni herir.
Flo. Señores dexad morir
al deſdichado Florelo.
Lif. No le das de hablar, ni tocar.
Alb. Por Fulgencia lo prometo.
Flo. q̃ quieres? Alb. Oye en ſecreto.
Flo. Aqui me puedes hablar.
Alb. Florela libre, y eſenta,
que ſin mirar por tu honor
me has hecho con tal rigor
en mi tierra tanta afrenta.
Ya que con infame trage
has hecho que ſea forçoſo,
no poder yo ſer tu eſpoſo
ſin afrentar mi linage.
Quando yo por vn papel
te mandè callar no puedo,
que fue con tal mal deſſeo,
como tu ſoſpechas del.
Sal deſta cala al momento,
y vete a alguna poſada,
que andando aqui disfraçada
paſſa mi honor detrimento.
Que Tancredo te yra a ver
mientras otra orden ſe da,
y tambien te lleuarà
lo que huuieres meneſter.
Que no niego ſer tu eſpoſo,
y que te eſtoy obligado,
mas ando agora ocupado
en vn negocio forçoſo.
Y creeme que tendras
de mi amor ſatisfacion,
quando aya buena ocaſion
ſi eſte contento me das.
Porque ſi hablas aqui,
y en eſto no me obedeces,
creyendo que me aborreces
huyrè mil mundos de ti.

No

No me veras viue Dios
eternamente a tu lado.
Fl. Has dicho? Al. Aurete cansado.
Li. Que estan hablando los dos.
Fu. No me contenta el enredo.
Li. Suspenso estoy, y confuso.
Fl. Ya de hablarte no me escuso,
pues en tu desgracia quedo.
Al. Habla, y mira bien Florela
que te va en esto la vida.
Flo. De mi amor hablo corrida,
mas que no de tu cautela.
Albano el hombre mas vil
de quantos formò durmiendo
la naturaleza, haziendo
por gentilhombre vn gentil.
Barbaro en lengua, y estilo,
que su patria honrada agrauia,
de los desiertos de Arabia,
a las riberas del Nilo.
Hombre que tras ofenderme
me despide deste modo,
que fuyste a Roma por todo
quanto mal pudiste hazerme.
Que me vaya a vna posada
me dizes, porque tu honor
ha de perder su valor
andando yo disfraçada.
Y que me podia lleuar
Tancredo allà de comer,
mal te podrè responder,
si me has mandado callar.
Que criado te embiara,
a quien trataràs assi,
esso me dizes a mi
hombre infame cara a cara.
Sabes que te di mi casa,
como a posada me embias,
viste en ella en tantos dias,
pobre mesa, o mano escasa.
Pues tras auertela dado,
no teniendo mas que hazer,
te di a mi misma, por ver
si quedauas obligado.
Es verdad que eras tu vn hõbre
que me supiste obligar,
sino vn Albano, aun en dar
tan vano como tu nombre.
Di el alma sin ver a quien,
que pena a mi culpa ygual,
mas porque te trato mal,
despues que me pagas bien.
Dizes que seràs mi elposo
por lo que estàs obligado,
pero que andas ocupado
en vn negocio forçoso.
Ay cosa de mas donayre,
ni mas estremado cuento?
esto de mi casamiento
sin duda que todo es ayre.
Que tan ocupado estàs,
por mi vida que lo creo,
que si es fuerça de vn desseo
ninguna fuerça lo es mas.
Es por ventura esta dama
la del negocio forçoso,
si, que vn hombre cauteloso
a que amigo no disfama,
Luego en echarme hazes mal,
dexame aqui, y seruirete,
por lo menos de alcahuete,
ya que no soy principal.
Que si hablare en lo importante
cosa que te de pesar,
me puedes luego matar.
Alb. Ay libertad semejante.
Mas como fuera menor
de vna muger que ha dexado,
su trato honesto, y honrado
para auenturar su honor.
Vete luego, sal de aqui,
que te metere esta daga.

Flo. Hazlo assi para que haga
lo que yo he de hazer en mi,
que esta infame prenda tuya,
que en mis entrañas sustento
como viuora, y que siento,
que es razon que me destruya.
Aunque a mi sangre la crio,
y en mi propia vida encierro,
morirá bien con tu hierro,
pues que no la ha muerto el mio.
Passa traydor las dos vidas
de vn golpe, que te detienes.
Alb. Que assi a perseguirme vienes,
y que te mate me pidas.
Sal de aqui, vete al momento,
y calla, porque si hablas,
haz cuenta que desentablas
de tu amor el fundamento.
Flo. Que no te dueles de mi,
ni deste Angel? **Al.** Esto aguardo,
vamonos de aqui Lisardo,
Flo. Señores. **Alb.** Vete de aqui.
Fu. Vamos, que Albano se entiende,
y le deue de importar.
Lis. Dado me aueys gran pesar,
mucho essa crueldad me ofende.
Alb. Allà sabreys la ocasion,
entra tu tambien Tancredo.

Vanse todos.

Flo. Albano que no te puedo
mouer a darme perdon.
Alb. Yà te he dicho lo que importa,
que tu falsa lengua calle.

Florela queda sola.

Flo. Que me arrojas en la calle,
detente el braço, reporta,
a señor mio. **Alb.** Florela
no me deshonres aqui.
Flo. Que yo te deshonro a ti,
castigue Dios tu cautela.
Sin duda deue de ser,
q̃ en hõbre me he transformado,
pues dizes que te he afrentado,
ya deues de ser muger.
Permite que assi te llame,
que vna muger que es tan hõbre,
bien merece de hõbre el nõbre,
y tu de muger infame.
Que vna muger no bastara
a que este mal resistiera,
ni vn hombre tan fiero huuiera,
que assi vna muger tratara.
Puertas que os aueys cerrado,
quando la muerte las abre,
rexas que me aueys seruido
al alma, y cuerpo de carcel.
Ventanas que soys oydos
de auariento miserable,
que no os abris a los pobres
por mas que a vozes os llamen.
Marmoles de quien se ha hecho
aquel pecho inexorable,
candados, y llaues fuertes,
al infierno semejantes.
Dia de mi vida breue,
noche que a mi muerte sales,
Luna que como mi dicha,
creces para ser menguante.
Estrellas que soys las luzes
de mis honras funerales,
cielos a mis quexas sordos,
tierra, madrasta, y no madre.
Casas del traydor Egipto,
donde los ladrones nacen,
calles donde me perdi,
y donde vine a buscarme,
Puertas, rexas, y ventanas,
marmoles, candados, llaues,
dia, noche, luna, estrellas,
cielos, tierra, casas, calles,

yo soy la que no sabe, (aue.
si es hóbre, o si es muger, fiera, ni
Pense que me aprouechara
el traer de guarda vn Angel,
contra la furia de vn hombre
a demonio semejante.
Pero el ingrato que beue
como fiera de mi sangre,
tigre se buelue conmigo,
si el hijo pongo delante.
Que Barbaro de la Scitia,
o que saluaje indomable,
que tirano no mouieron
quexas de muger, y madre.
A falso traydor Vlises,
que para que no te encanten,
atado, y sordo me escuchas
al trinquete de tu naue.
Buelueme villano Eneas,
ya que en la tuya te escapes,
el alma que me has lleuado
en pago del hospedaje.
Paris en engaño fuyste,
Tarquino en la fuerça grande,
y con ser diamante agora,
no ay sangre con que te labre.
Angel, hombre, ingrato, fiera,
tigre, barbaro, saluaje,
tirano Vlises, Eneas,
Paris, Tarquino, Diamante,
buelueme el alma infame,
escuchame, o acaba de matarme.
Ya la muerte no me escucha,
aunque venga, vendrà tarde,
que a nadie se dà castigo,
para que descanse nadie.
Que desdicha no he sufrido,
para que tan mal me trates,
mi largo camino mira,
la vergença de mi trage.
Mis prisiones considera,
que no ay piedra q̃ no hablandé,
la hambre que he padecido
essas paredes lo saben.
Desesperaciones tuue,
qué fue qualquiera bastante
a dar lugar a la yra,
para vengarte, y matarme.
Que sirue que me des celos,
y con desdenes me acabes,
no ay pesares para mi,
sino que de ti me apartes,
Muerte, castigo, desdicha,
caminos, prisiones, hambre,
desesperaciones, yras,
celos, desdenes, pesares,
Para que me combaten, (les?
si yo soy inmortal, y ellos morta

Leonida a la ventana.

Leo. Que tristes vozes son estas,
quien se quexa desta suerte?
Fe. Para que entienda mi muerte,
son de Oraculo respuestas,
que he de verte, yno he deverte,
Negocio forçoso dizes,
no es menester que matizes
traydor tu amor encubierto.
cierto es todo, todo es cierto.
Le. O Florelo a quien maldizes?
Flo. Es la muerte? Fe. Soy Leonida.
Flo Mira de que suerte estoy,
pues este nombre te doy,
estando dentro la vida,
por quien viuo, y por quien soy.
Leo. Como en la calle a tal hora,
estays ya libre? Flo. Señora,
desta causa soy cautiuo,
en ella en prisiones viuo,
su carcel mi alma adora.
Tan desdichado naci,
que acogiendome tu hermano,

me despide el fiero Albano,
solo porque ay sangre en mi
del fugitiuo Romano.
Ya era paje de Lisardo
tan contento, y tan gallardo,
de que con esta ocasion
gozara de tu aficion,
y de los braços que aguardo.
Pero no quiso el cruel,
mira si pierdo el sentido
con razon mi bien perdido.

Leo. Bueno, pues que parte es el
para auerte despedido?
Quiere Lisardo que arguya,
que a deshonra se atribuya
lo que entre locos no passa,
pues trae de fuera de casa.
hombre que mande la suya.

Leo. Quieres, entra tu mi bien,
y que acà te esconda yo.

Flo. Algun Angel por ti hablò,
abre pues que no me ven,
veranme? **Leo.** Pienso que no.
Que allà dentro estàn los tres.

Flo. Desde aqui beso tus pies,
abre, y escondeme allà,
abre presto. **Leo.** Abierto està,
y el alma en que estès despues.

Fl. Muy bien auras negociado,
sino es que en esta ocasion,
mi preñado sea varon,
y te quedasse pegado
de la participacion.

Oracio, **Feliciano**, *y* **Clarino** *emboçados.*

Fe. Llega sin que te sientan, o conozcan,
y a Lisardo diras que hablarle quieres.

Or. Mejor es que le digan que le busca
vn cauallero que de Roma viene.

Cla. El llamar nos escusa este que sale.

Fe. Iurarè que es el mismo? **Or.** Pues retirate.

Fe. Aduierte Oracio, que me va la dida
en que nuestro concierto tenga efeto.

Sale **Lisardo.**

Lis. Buelue Fineo, y a las onze, o doze
traeme el broquel, y estoque donde sabes,
que alli pienso esta noche entretenerme,
quien va? **Or.** No os altereys, vn forastero,
que viene preguntando por Lisardo.

Lis. Yo soy el que buscays? **Or.** Seguramente
podreys oyrme a lo que vengo. **Lis.** Es cosa
q̃ toca a Albano? **Or.** Aunq̃ le toque a Albano
podeys oyrla sin rezelo alguno?

Lis. Es negocio de paz? **Or.** De ningun modo.

Lis. Pues que mandays? **Or.** Oydme atentamẽte,
sabeys porque riñeron? **Lis.** He sabido
que Albano fue de Feliciano huesped,
y que mal informado de su hermana,

vie-

viene a buscarle, y a vengar su honra.
Ora. Que no se la quitò sin duda es cierto,
aunque el se alaba, y no como hidalgo?
Lis. Luego no la gozò? *Ora.* de ningun modo.
Lis. Pues q̃ viene a vengar? *Ora.* auerlo dicho,
y ya se ha contentado con la sangre.
Lis. No lo estoy yo, pues no le hizo ofensa.
Ora. Oydme a mi por lo que a mi me importa,
que ni vengo a reñir, ni a daros causa.
Lis. Pues que quereys? *Ora.* el alma desta vida,
la luz de aquestos ojos, el espiritu
de mi aliento vital es essa dama,
vine a Florencia en seguimiento suyo,
halleme en la pendencia, y en la Yglesia,
donde està retraydo Feliciano,
desto auemos hablado algunos dias,
resueluese que yo su esposo sea,
y assi vengo a pedirosla. *Lis* a pedirmela,
pues soy su padre yo dessa señora?
Ora. Su padre soys, pues la teneys en casa.
Lis. Yo en casa, de que suerte, como es esso,
mirad señor que alguno os ha engañado,
yo me llamo Lisardo, y aunque amigo
de Albano, no sè nada desta historia.
Ora. Si por satisfacion de aquella herida
hazeys Lisardo prenda de vna dama,
no sè si de quiẽ soys excede el termino. (cio
Li. Como os llamays? *Or.* Oracio. *Lis.* pues Ora-
el cielo me maldiga quanto el puede,
y no dure mi vida sola vna hora,
si tal muger conozco, ni la he visto,
si a caso no es vn moço desbarbado,
que ya he pensado yo que muger fuesse,
y Albano jura que es su mismo hermano.
Ora. De Albano? No, de Feliciano digo.
Ora. Pues esse moço mismo es mi Florela,
que vino dessa suerte disfraçada.
Lis. Que Albano me engañasse dessa suerte?
Ora. Y os digo la verdad, y assi os suplico
me le entregueys, como a marido suyo.
Lis No ha vna hora que entregarosle pudiera,

y menos puede auer que de aqui falta.
Ora. Puesdóde esydo? *Li.* No sabre deziroslo.
solo se que le echò de casa Albano,
y le quiso matar dos,o tres vezes,
en que conozco,que ni la ha gozado,
ni le ha tenido amor? *Ora.* Caso notable,
buscarla me conuiene si va sola.
Lis. Serà cuerdo consejo? *Ora.* O Feliciano
perdidos somos. *Fe.* Como? *Or.* Albano quiso
quitar la vida a mi inocente esposa,
y huyendo va a buscarnos. *Fe.* O villano,
esso intentò,pues alto no dexemos,
calle en Florencia donde no se busque.
Cl. Mejor serà buscalla en las posadas.
Fe. O muera Albano a malas puñaladas.

Vanse.

Li. Que sea tal mi desdicha,
que agora que se la historia
con mi fugitiua gloria
se vaya tambien mi dicha.
Agora fuyste muger,
y entiendo el sucesso todo,
quando ya de ningun modo
bolueras a mi poder.

Sale Doroteo.

Quien viene acà? *Dor.* Doroteo.
Li. Doroteo,que ay de casa?
Dor Grã desdicha? *Li.* Pues q̃ passa,
tiemblo, y saberlo desseo?
Dor. Que tu padre,y mi señor
viniendo de su alqueria
cayò del cauallo. *Li.* Auia
otra desdicha mayor.
Entra a llamar a Leonida,
di que salga con su manto.
Dor. Voy? *L.* Tedremos,luto,y llãto
pero guarde Dios su vida.
No se que desdichas son
las que esta casa persiguen
q̃ estrellas tengo que obliguen
mi vida a tanta passion.
Para quitarme el desseo
bastante remedio ha sido.

Salen Leonida, Fulgencia, Albano, y Tancredo.

Leo. Que assi mi padre ha caydo.
Fu. Tan malo està Doroteo.
Alb. Iesus que grande desdicha.
Li. Fulgencia en casa te queda.
F. No yrè alla? No. *L.* q̃ ay q̃ pueda
ser firme para mi dicha,
oye Fulgencia? *Fu.* Que quieres.
Leo. Ya sabes lo què es amor.
Fu. Ya conozco su rigor.
Leo. Y que al fin somos mugeres.
Fu. Tãbien lo se. *Leo.* Pues aduierte,
que escondido de Lisardo,
aquel mancebo gallardo,
dulce ocasion de mi muerte.
Alli queda en mi aposento,
de mi honor te duele. *Fu.* Parte,
que yo sabre remediarte.
Li. Està acabado esse cuento?
Fu. Si señor. *Fu.* Vamos de aqui,
vienes Albano? *Alb.* Pues no,
ven Tancredo. *Ta.* Tambien yo.

Alb.

Alb. Boluerè Fulgencia? *Fu.* Si,
oy se acaban mis recelos,
ya mis sospechas dan punto,
oy toca el alma a difunto,
oy entierra amor mis celos.
Los que tuue de Leonida
hazen fin, con entender,
que Florelo vino a ser
El robador de su vida.
Mirad si le tiene amor
pues le tiene en su aposento.

Sale Fineo.

Fin. Brauo prodigio, y portento,
qual tiene el mundo mayor.
Fu. Que ha sucedido Fineo?
Fin. Vna cosa tan estraña,
que si la vista no engaña
al reues el mundo veo.
Fu. Ya desseo que me nombres
lo que esse misterio encierra.
Fin. Sabes tu si en esta tierra
paren a caso los hombres?
Fu Pues que quiere esso dezir?
Fin. En la quadra de Leonida
vna voz enternecida
oi llorar, y gemir.
Abri la puerta, y entrè,
y hallè en la cama a Florelo,
que quiere parir. *Fu.* Recelo
que has beuido, quantas fue?
Fin. Señora no estoy borracho,
viue Dios que està pariendo.
Fu Pariendo? *Fin.* y q̃ està diziendo,
que se le cae el muchacho.
Entra por Dios, y su cruz,
que me encomendò el secreto.
Fu. Yo quiero entrar en efeto,
camina, y mete vna luz.
Fin. Entra para que te assombres.
Fu. Que mõstros el mũdo encierra.
Fin. Viue Dios que es buena tierra,
que paren hasta los hombres.

ACTO TERCERO.

DEL INGRATO ARREPENTIDO.

Salen Albano, y Tancredo.

Alb. Quinze dias sin hablarme,
y con rostro tan cruel
tan falsamente mirarme,
dale Tancredo el papel.
Tan. Y que contiene. *Al.* Quexarmo
Tan. Tu tienes mucha razon.
Alb. Quiero saber la ocasion,
porque se retira assi,
quando ninguna le di.
Tan. Assi las mugeres son.
Las mas cuerdas son veletas,
ya se enojan con regalos,
y ya se ablandan con palos,
que tienen las mas discretas

Alb. Boluerè Fulgencia? *Fu.* Si,
oy se acaban mis recelos,
ya mis sospechas dan punto,
oy toca el alma a difunto,
oy entierra amor mis celos.
Los que tuue de Leonida
hazen fin, con entender,
que Florelo vino a ser
El robador de su vida.
Mirad si le tiene amor
pues le tiene en su aposento.

Sale Fineo.

Fin. Brauo prodigio, y portento,
qual tiene el mundo mayor.
Fu. Que ha sucedido Fineo?
Fin. Vna cosa tan estraña,
que si la vista no engaña
al reues el mundo veo.
Fu. Ya desseo que me nombres
lo que esse misterio encierra.
Fin. Sabes tu si en esta tierra
paren a caso los hombres?
Fu Pues que quiere esso dezir?
Fin. En la quadra de Leonida
vna voz enternecida
oi llorar, y gemir.
Abri la puerta, y entrè,
y hallè en la cama a Florelo,
que quiere parir. *Fu.* Recelo
que has beuido, quantas fue?
Fin. Señora no estoy borracho,
viue Dios que està pariendo.
Fu Pariendo? *Fin.* y q̃ està diziendo,
que se le cae el muchacho.
Entra por Dios, y su cruz,
que me encomendò el secreto.
Fu. Yo quiero entrar en efeto,
camina, y mete vna luz.
Fin. Entra para que te assombres.
Fu. Que mõstros el mũdo encierra.
Fin. Viue Dios que es buena tierra,
que paren hasta los hombres.

ACTO TERCERO.

DEL INGRATO ARREPENTIDO.

Salen Albano, y Tancredo.

Alb. Quinze dias sin hablarme,
y con rostro tan cruel
tan falsamente mirarme,
dale Tancredo el papel.
Tan. Y que contiene. *Al.* Quexarmo
Tan. Tu tienes mucha razon.
Alb. Quiero saber la ocasion,
porque se retira assi,
quando ninguna le di.
Tan. Assi las mugeres son.
Las mas cuerdas son veletas,
ya se enojan con regalos,
y ya se ablandan con palos,
que tienen las mas discretas

sus luzidos interualos.
Tan. Has le dado celos? Al. No.
Ta. Pues que es esso? Al. Que llegò
su amor al mayor estremo,
y que declina. Tan. Esso temo,
que nunca firme durò.
Has hablado con Leonida.
Al. Tu no ves q̃ ausente ha estado,
todo el tiempo que ha durado
de su padre la cayda.
Tan. Y a ella no la has visitado?
Al. Fue delante de mil gentes,
su padre, y madre presentes,
lo mas cierto es que ha querido
quando ocasion se ha ofrecido
preuenir inconuenientes.
Quando Lisardo, y Leonida
fuera de casa han estado,
y en ella a penas criado,
que el peligro de la vida
del viejo, no aya ocupado.
Ha fingido esta tibieza.
Ta. Tãtibia està? Al. En mi tristeza
lo puedes echar de ver.
Tan. Si se ha mudado? Al. Es muger
varia por naturaleza.
Tan. Peor es amor mostrallas,
tu jamas lo dissimulas,
ni tus desuenturas callas,
y ay mugeres como mulas,
que no andan sin picallas.
De mi consejo direlo.
Al. Dilo. Ta. Hagamos leyn martelo
quiça picada andarà.
Al. Como si cansada està,
que se echarà por el suelo.
Ta. Dalè celos, que esto a vezes
los mas dormidos despierta.
Al. El como ha de ser, concierta
ya que el remedio me ofreces,
y mi desuentura es cierta.
Tan. Ponte a escriuir vn papel
donde Fulgencia te vea,
como que de amores sea,
y en estando al medio del
para que mejor lo crea
vendrè con priessa a llamarte.
Tu por querer acudir,
dexarasle de escriuir,
y en aquella misma parte
que te pueda ver, y oyr.
No te auras de alli partido,
quando ella le aya leydo,
y en su rabia, o su fauor
conoceras si su amor
es verdadero, o fingido.
Alb. Llegame essa mesa luego.
Tan. Aqui ay papel, tinta, y pluma,
escriue vna breue suma
mientras a la puerta llego.

Vase Tancredo, y Albano escriua.

Al. Celos son de amor la espuma,
quando el mar de amor furioso
en las olas se quebranta.

Salen Florela, y Fulgencia.

Flo. Digo señora que espanta
tu silencio generoso,
y si es santo, tu eres santa.
Que el auerme remediado
en esta fuerte ocasion,
y quinze dias guardado,
que estos, o mas creo que son
los que Leonida ha faltado.
Ha sido piadoso efeto,
pero mas guardar secreto,
que en no callar la muger,
suele el hombre conocer
la imperfecion del sugeto.

Al.

Alb. Ya Fulgencia viene aqui,
pero que ſera, ay de mi,
venir Florela con ella,
que ha quinze dias que della
apenas nueuas oi.
Creo que ſe ha de hazer mal,
eſto que voy preuiniendo.
Ful. Albano eſtà alli eſcriuiendo.
Flo. Ya de verle eſtoy mortal,
Ful. Y yo de verle me ofendo.
Flo. Si me aura viſto? *Ful.* No creas
que eſtando tan ocupado,
aura en nada reparado.
Flo. Como tu mi amparo ſeas,
deſcanſarà mi cuydado.
Ful. Haſme hecho tanto bien
en dezirme del traydor
ſu falſo y fingido amor,
que yo, y Liſardo tambien
te deuemos nueſtro honor.
Que aunque no pẽſẽ en mi vida
ſer de mi honor homicida,
ay muy poco que fiar
de hombre que ſabe llorar,
y de muger perſeguida.
Flo. Ya que el parto apreſſurado
me ha obligado darte cuenta
de ſu traycion, y mi afrenta,
y tu de que le has amado,
que mi obligacion aumenta.
Duelete por Dios de mi.
Alb. De que trataron alli,
ſi le ha dicho que es muger,
mas como ſe ha de atreuer,
viendo que me ofende aſsi.
Pero quanto vn hõbre agrauia
a muger que tanto deue,
por mas que ſea cuerda y ſabia,
ha de ſer perro con rauia,
que al miſmo dueño ſe atreue.
Ful. Confia de mi Florela,
ya que tu fee y ſu cautela
ha llegado a mi opinion,
que no logre la traycion
de la ſuerte que recela.
Eſcondete vn poco alli.

Eſcondaſe Florela.

Flo. Voyme, no buelua a mirar.
Alb. Florelo ſe va de aqui,
creo que ſe ha de lograr
la cautela que emprendi.

Sale Tancredo.

Tan. Eſcriuiendo huue de hallarte.
Al. q̃ ay Tãcredo? *T.* Quiere hablar-
Finicio. *Al.* Parte a llamallo. (te,
Tan. Eſtà a la puerta a cauallo.
Alu. A que no me aguarde parte.
Ta. Importa mucho. *Al.* Pues dexo
el papel, y voy. *Tan.* Bien hazes,
que es hora el honrar a vn viejo.

Vaſe Albano, y Tancredo.

Ful. De la que no ſatisfazes,
y quieres quitarme quexo.
Bien es que el conſejo acete,
Albano, de ſu alcahuete,
deſſeo me dà de ver
el papel, que puede ſer,
por mi vida que es villete.

Tancredo, y Albano eſcondidos.

Leer quiero lo que pueda, (da
miẽtras buelue. *Tan.* Ya ſe enre-
el paxarillo en la liga. *Lea.*
Ful. Mi bien. *Alb.* Dexa q̃ proſiga,
que lo que me importa, queda.

Lea. L. *Aventura de auer gozado eſta noche por la*

in-

industria de Tancredo. El bien mayor que amor puede dar a sus cautiuos, me tiene tan obligado, que saldré luego de en casa de Lizardo, como mandays, y me yrè a la de mi padre, y pesame que Fulgencia os haga celos, que fuera de ser muger de mi amigo, es fea, y necia en estremo.

Ful. No passemos edelante,
quien escucha su mal oye,
hasta que el traydor amante
en mis injurias apoye
sus gustos para adelante.
Ay mas gracioso papel,
estoy por vengarme en el,
mas como he perdido el seso?
Tan. Que bien cayò con el queso.
Ful. O infame, o falso, o cruel.
No fuera yo en este punto
vna muger libre en todo,
para que del mismo modo
me lo pagàra por junto.
Alb. Bien mi negocio acomodo,
Ful. Quando no sirua de mas,
alomenos ya sabras
por esta rabia y furor
que te tiene mucho amor.
Alb. Tancredo, en lo cierto estàs.
Ful. Quiero dexar el papel,
que ya lo siento venir,
y entrarme a vengarme del.

Vayase Fulgencia.

Tan. Ya señor puedes salir.
Alb. Pues mas pienso hazer con el,
que le tengo de embiar
a vozes, adonde vea,
que no la quiero estimar.
Tan. Haz que conmigo no sea,
que me mandarà matar,
Alomenos no entrarè
en su casa. Alb. Esso es lo cierto,
pues parte, llamame a Alberto.
Tan. De camino le dirè
con tu licencia el concierto.

Vase.

Alb. Celos, que tantas vezes me aueys dado
tan asperos y estraños desconsuelos,
que con ser de carambanos y yelos,
me he visto entre vosotros abrasado.
Perdonadme, si infierno os he llamado
celos, hijos de amor, que ya soys cielos,
que algunos que no saben lo que es celos,
la letra que yo os doy, os han quitado.
Hurtado aueys al Sol los dos efetos,
pues que la nieue enterneceys buscados,
y endureceys la tierra conocidos.
Bien os llaman heridas los discretos,
que en efeto soys buenos para dados,
y malos en estremo recebidos.

Sale

Sale Tancredo con Alberto.

Tan. Aqui señor està Alberto.
Alb O Alberto, bien seas venido.
Tan. q̃ vengo a seruirte es cierto.
Alb. Has el concierto entendido?
Tan. Ya sè señor el concierto.
Alb. Pues toma aqueste papel,
y traeras respuesta del,
si lo aura Fulgencia oydo.
Tan. Sr, que la vista y oydo
tiene en tu lengua, y en el.
Alb. Yo voy a darle en su mane.

Vase.

Tan. Pues parte con diligencia.

Fulgencia sale.

Ful. Sin duda ha pensado Albano,
que es el honor de Fulgencia
la vida de Feliciano.
Burlarse quiere de mi.
Tan. Que te parece, si di
con los celos en lo cierto?
amor que el oluido ha muerto,
siempre resucita ansi.
Alb. Que melancolica està,
que tanto pueden los celos.
Tan. Quien ama oluidado dellos,
y en el efeto vera
los milagros de los cielos.
Alb. Hazerte quiero Tancredo
del consejo de mi amor.
Ful. Pensando en mi deshonor
he caydo en el enredo
deste fingido amador.
Necia de mi, donde estaua,
que en la verdad no caia,
sin duda alguna fingia
Albano, que a mi me amaua,
quando a Leonida queria,
Que en efeto esta muger
Leonida deue de ser
que en cas de su padre està,
adonde Albano entrarà,
quando la quisiere ver,
Que el confiessa en el papel,
que anoche a gozarla entrò,
y en ella sin duda le hablò
en mi, pues que dize en el
lo que de mi le escriuio.
Y veese en que le ha pedido,
que no viua en esta casa,
que lo que entre los dos passa
le aura el traydor referido,
con que de celos la abrasa.
Ello es cierto, y que en la calle
anda mi oluidado honor,
pero no deuo culpalle,
que no ay hombre con amor,
sin interes de gozalle.
Alb. Que està diziendo de mi?
Ful. Ni aun me acordàua de ti.
Alb. Esso yo lo jurarè.
Ful. Que te deuo? *Alb.* Mucha fee,
Ful. luego la fee es deuda? *Alb.* si.
Lo mas que el cielo nos deue
es fee. *Ful.* Con ella se alcança,
Alb. Y es lo q̃ a esta fee nos mueue
de gozalle la esperança
despues de esta vida breue.
Ful. Luego aquel que no esperasse
gozarle, sin fee estaria,
Alb. No es posible que le amasse,
pues esperar no podia,
que algun tiempo le gozasse,
Ful. O que bien has referido
la ocasion que ay de oluidarme.
Al. Como? *Ful.* Fue, perq̃ si has per
la esperança de gozarme, (dido
tambien la fee que has tenido.
Era casto nuestro amor
por la ocasion de mi honor.

y ser

y ser Lisardo tu amigo,
y ansi me oluidaste? Alu. Digo,
que concedo la mayor.
Pero la menor te niego,
que yo no tengo interes
q̃ passe del alma. Lul. Vn ciego,
Albano, vera lo que es
tu amor. Ful. Pues dilo, te ruego.
Lul. Quantos a amar començays
de la vista os contentays,
en viendo el hablar, pedis,
y si hablays, luego dezis,
que vna mano desseays.
Pues alcançada esta mano,
luego dezis que os prouoca
amor, que es Rey tirano
a no sè que de la boca,
y echays glossa al canto llano.
Que cosa es ver vn amante
diziendo, vna mano quiero,
y no essa mano, esse guante,
no soy señora grossero,
sola el alma es lo importante.
Esso a quien bien ama ofende,
las bestias deuen hazello,
lo que es alma, alma pretende,
y en dilatandole, aquello
lo busca donde se vende.
Ay Albano, por tu vida
que has buscado vn cuerpo ya
alma, que en el tuyo està,
goza en buen hora a Leonida,
que amor en cuerpo te dà.
Que ansi està mas gentilhombre
para ti, que lo eres tanto,
q̃ amor de alma todo es llanto,
y siendo pena su nombre,
alma en pena causa espanto.
Que fue mi amorosa historia
de tu vida, y tu memoria
el purgatorio recelo,
pero ya es Leonida el cielo,
que te ha lleuado a su gloria.
Sal desta casa atreuido,
tu ropa, y tu engaño toma,
que basta que aya sufrido
que me traygas desde Roma,
quien aya en ella parido.
Y si està Leonida ansi,
no venga a parir aqui,
que no soy, aunque lo dores,
tercera de tus amores,
si castidad prometi.
Aqui partira muy mal,
y pensar son desatinos,
que al cabo de tus caminos
de niños soy hospital,
si lo fuy de peregrinos.
Puede en tu casa parir,
si tienes padres prolixos,
a la Piedra puedes yr,
que aunque soy piedra en sufrir,
no soy piedra de tus hijos.
Que no eres, manifiestas,
Español, ni Florentino,
en el viage que aprestas,
mas Flamenco peregrino,
que traen los hijos a cuestas.
Nazcan, y crezcan, que es cosa
que con la edad la sabran,
y en esta ocasion forçosa
ellos auerigüaràn,
qual madre sera tu esposa.
Mas desde aqui hasta crecer,
y hasta que por sus querellas
sepan qual es tu muger,
tantas tendras, que por ellas
Gran Turco vengas a ser.
Traeys de Roma los pechos
a caso priuilegiados,
que allà estamos satisfechos
no ay Bulas de hazer pecados,

mas de perdonar los hechos.
Sal de aqui, sal, y haz ansi,
que se lo dirè a Lisardo.
Al. Oye. Fil. Sueltame, q̃ aguardo
que venga la madre aqui
de aquel tu hijuelo bastardo.

Vayase ayrada.

Alb. En verdad que se ha luzido
Tancredo amigo el consejo.
Tan. Pues señor, si ella ha sabido
de Florela el cuento viejo,
que aũque es hõbre, aura parido.
Que tiene que ver con celos,
cuyo efeto milagroso
se vè en su pecho celoso.
Alb. No me faltauan mas duelos,
que vn niño a cuestas odioso.
Tan. Ya sabes lo del cohombro,
paciencia, al ombro le toma.
Alb. Como, que le tome al ombro?
Tan. Pàrale en Roma, q̃ en Roma
le hizo, Yglesia me nombro.
Tan. Mejor es yrla a buscar,
y procurar atajar,
que el parto no se publique.
Alb. Como yo se lo suplique,
por fuerça aura de callar.
Tan. En remediarlo repara,
que parida es cosa clara,
que te ha de ser tigre fiera.
Alb. O si de viuora fuera,
porque al nacer la matàra.

Vanse.

Sale Alberto.

Alb. Hasta cerca desta casa
me manda venir Tancredo,
y aunque entenderlo no puedo,
entiendo que lo que passa
se funda en algun enredo.
Que puedo significar
no yr a su casa Albano,
y en la de Lisardo estar,
quien te encubre amor tirano,
coge el viento, y beue el mar?
Ya pienso que sabe del
su padre, a quien tanto ofendo,
no siendo en esto fiel.

Florela sale tras Alberto.

Flo. Este hombre vengo siguiendo
con los celos de vn papel.
Y no se de que manera
pueda de la faltriquera,
donde en casa le metio
sacarle, ha cielos, si yo
oficial de bolsas fuera.
Muero por ver lo que Albano
escriue, y si sus enredos
son mis sospechas y miedos,
pesada tengo la mano,
mas dizen que es con dos dedos.
Sin duda que va a Leonida,
si yo le puedo coger,
todo lo podrè saber,
en cogerle està mi vida
celos, ladron he de ser.
De vuestro oficio cruel
aprendo, si hurtays con el
la capa, y nombre a los cielos,
que mucho que yo con celos
hurte al infierno vn papel.
O tu el primer inuentor
del hurtar dame tu ayuda.
Alb. No se si a la casa acuda,
donde queda mi señor.
Flo. Osa el pecho, el braço duda,
Ay de mi que siento al doble
en llegando a la ocasion,
la verguença y confusion,

que

que mal q̃ afsienta en vn noble
el oficio de ladron.
Pues hurtar tengo el Papel,
voy, buelue, diſsimular.
Alb. Que es lo que andais a buſcar?
Flo. Hanle de dar cuenta a el,
que vil oficio es hurtar.
Miente quien dize que holgãdo
gana ſu vida el ladron,
porque yo eſtoy trabajando
mas en aqueſta ocaſion,
que vn toſco villano arando.
O Mercurio, ſi dominas
entre ladrones, ninguno
qual yo tu eſtrella importuno,
con cuyas fuerças diuinas
hurtaſte la vaca a Iuno.
Llego otra vez, mas ya buelue,
que no pueda hallarle, a cielo.
Alb. Que buſca aqueſte moçuelo?
Flo. Si eſte ſobre mi rebuelue,
algunas cozes rezelo.
Que vn papel ſe me cayeſſe,
y nunca mas pareciesſe,
ay deſdicha ſemejante?
Alb. Paſſad mancebo adelante.
Flo. No importa ſeñor, eſteſe.
Yo llego, a Dios y a ventura,
y los dos dedos le encaxo,
eſto no llaman trabajo,
pues no tienen tanta hondura,
Po Frances, ni Eſpañol Tajo.
Ea que es ya couardia,
ciego amor mis manos guia.

Cogele Alberto la mano en la faltriquera.

Alb. A traydor. *Flo.* Perdido ſoy.
Alb. Suelta la bolſa. *Flo.* Ya eſtoy
en mayor mal que tenia,
Soltad la mano por Dios.
Alb. Soltadme el dinero vos
cicatero, ladronzillo,
que ſi tuuiera vn cuchillo,
quiça os cortàra las dos.
Flo. Hablad bien que ſoy hidalgo,
y ſe os deue de antojar,
que la bolſa os vengo a hurtar,
y con lo poco que valgo,
por Dios que os haga matar.
Soy, aunque ſoy foraſtero,
muy honrado Cauallero.
Alb. Paſito no hableys de vicio,
que aun en los de vueſtro oficio
no es honra el ſer cicatero.

Salen Oracio, Feliciano, y Clarino.

Ora. Has mirado bien la caſa?
Cla. Toda ſeñor la miré,
Flo. Aduertid que gente paſſa.
Fel. Que en ninguna parte eſtè
mas honra que amor me abraſa.
Flo. A ſeñores Caualleros,
mirà que me eſtà robando
eſte traydor, y haze fieros.
Alb. yo a ti muchacho? Flo. Si. *Alb.*
linda flor de cicateros (Quando
Sacaſme la bolſa a mi,
y dizes que te he robado.
Ora. A vn niño tratays anſi?
Fel. Dadle, que es ladron taymado.
Al. Ay q̃ me han muerto, ay de mi.
Cla. Huyendo parte el gallina
de ſolo vn eſpaldarazo.
Ora. El paje tambien camina,
Tête. Flo. No me aſgays del bra-
Ora. Mi bien Florela diuina. (ço.
Fel. Es mi hermana? *Ora.* Si ella es,
Flo. Que he topado con los tres.
Fel. Donde vas deshonra mia
deſde aquel infame dia
que puſe en Roma los pies.

Que

Que honra es esta, que auemos
los dos venido a buscar,
como quieres que la hallemos,
quien es quien nos la ha de dar,
di, por quien preguntaremos?
Que Lisardo, que inuencion
es la que traxo a Florencia
tu temeraria aficion.
Ora. Habla con mas paciencia,
pues te quexas sin razon.
Ya su desdicha he sabido,
y que Albano de gallardo
no quiere ser su marido,
yo Feliciano no aguardo
serlo, pues otro lo ha sido.
Procura honrar a Florela
como Cauallero honrado,
y el traydor que nos defuela
quede tambien castigado,
que no logre la cautela.
Muera este fiero enemigo,
matemosle Feliciano,
que de yr contigo me obligo,
haras tu como su hermano,
y hare yo como tu amigo.
No se estudie en otra cosa,
sino en que aqueste se case,
ò muera muerte afrentosa,
basta que aquel llanto abrase
del rostro el jazmin, y rosa.
Baste ya aquella verguença,
a ser hermano comiença,
si hasta aqui fuyste enemigo.
Fel. El consejo de vn amigo
que rigor ay que no vença.
Alça Florela la mano
del rostro, quita esse lienço,
y mira que soy tu hermano,
Flo. De mirarte me auerguenço,
y con razon Feliciano.
Errè qual muger, si auias
perdonado aquel error:
porque en efeto sabias,
que era mi disculpa amor,
que culpa tengo estos dias?
Crece en Albano el engaño
en mi amor, en ti la injuria,
en Oracio el desengaño,
templando a vn malo la furia,
cesse en tres buenos el daño,
Estoy muy agradecida,
que Oracio ya no me pida
correspondencia a su amor,
pues vee que sigo a vn traydor,
que me ha quitado la vida.
Este buscad, este muera,
que muerto cobrays los dos
vuestro honor, y el mio. *Fel.* Espera, espera Florela en Dios,
que aura tiempo en q̃ te quiera.
Ven con nosotros, que quiero
mostrar que soy Cauallero.
Ora. Esso importa, y con recato.
Flo. Quanto mas ha sido ingrato,
mas con el alma le quiero.

Vanse.

Salen Leonida, y Fulgencia.

Leo. Mira, Fulgencia, que haras
que te pierda el buen respeto.
Ful. Leonida, yo te prometo,
que no me le pierdas mas.
Leo. Estàs en tu seso? *Ful.* No,
que enojo te confiesso
que pudo quitarme el seso,
y que el honor me quitò.
Leo. Yo con Albano? *Ful.* Ya sè
de vn papel que te escriuia,
que la noche de aquel dia
para nuestro honor lo fue.
El dize, que te ha gozado,
y tu, que salga de aqui

por

por los celos que de mi
has neciamente pensado.
Soy honrada, y soy muger
de tu hermano. Leo. Tu estàs lo-
ò que furia te prouoca, (ca,
que furia deue de ser,
Porque los celos son furia
tan del infierno en el fuego,
que obligan tu pecho ciego
a hazer a mi honor injuria.
Dizes que me goza Albano,
y que de celos de ti
le mandè salir de aqui.
Ful. Pues niegas lo que es tã llano?
Leo. Esso es llano, de que fuerte,
si ha quinze dias que estoy
fuera de casa, pues oy
entro en ella, y vengo à verte?
Ful. En la de tu padre ha entrado,
Leo. En la de mi padre, bueno,
mira que el honor ageno
es sangre del que es honrado.
Si fuera en casa del tuyo,
aun pudiera ser que entràra.
Ful. En lo que dizes repara.
Leo. No reparo, sino huyo,
muy bueno es dezirme a mi,
que hombre humano se alabò
de mi amor? Ful. Esto que yo
te digo, escrito lo vi.
Y quien duda que a este efeto
con Florelo me engañaste,
el dia que me mandaste
tenerle en casa secreto.
Leo. Pues de que ha sido el engaño?
Ful. De que Florelo pario,
mientras que pensaua yo,
que era diferente el paño.
Leo. Esso si, di que eres loca,
y que dizes desatinos,
que por tan llanos caminos
es la distancia tan poca,
Y no que me goza Albano,
como que tuuiesse seso.
Ful. Pues que locura ay en esso,
siendo negocio tan llano?
Leo. Es llano parir Florelo.
vès como el necio, y el loco
en que se conocen poco,
los conoce todo el suelo.
Ful. Aun esto querras negar? (bre
Leo. Pues no he de negar q̃ vn hom
pueda parir? Fu. no te assombre,
si no es boluerme a engañar.
Que quando me le entregaste
sabias que era muger.
Le. Luego es muger? Fu. Puede ser,
que engañada me engañaste.
Eres muger, y aquel dia
que fuiste a ver a tu padre,
fue de vn hijo hermosa madre,
que en casa a sus pechos cria.
Leo. q̃ es muger Florelo? Ful. Si.
Leo. Y q̃ ha parido? Ful. Tambien.
Leo. Sabes a caso de quien?
Ful. Bien puede ser que de ti.
L. De mi? Ful. No os q̃reys los dos?
Leo. Si. Ful. Pues por fin duda creo
que le ha engendrado el desseo.
Leo. q̃ en fin pario? Ful. Si por Dios.
Leo. Sabelo mi hermano? Ful. No.
Leo. Y Albano? Ful. Apenas lo creo.
Leo. Pues quien? Ful. No mas de Fi-
que de partera siruìo. (neo,
Leo. El es notable suceso,
si es su padre a caso Albano.
Ful. No lo digas a tu hermano,
si a caso te lo confiesso.
Leo. Ay tal maldad, que su amiga
trayga a casa de su amigo.
Ful. Antes merece castigo,
porque trae a su enemiga.

Que

Que la aborrece de suerte,
supuesto que es sin razon,
que la ha tenido en prision,
y la procura la muerte.
Leo. Que esta es la dama Romana,
que peregrina gozò?
Ful. Como has visto le siguio.
Leo. que mala paga. Ful. Inhumana.
Leo. Desto puedes inferir,
que lo que de mi diria,
enredo, y maldad seria.
Ful. O quanto sabe fingir,
El viene, habla tu con el,
mientras pienso la vengança.
Leo. Entra, y ai del si le alcança
la del cielo. Ful. Venga en el.

Vase Fulgencia, y sale Albano, y Tancredo.

Al. Entrose? Tan. Pues no lo ves,
luego al punto que te vio.
Al. Aqui Leonida quedò,
besoos señora los pies.
No respõdeys? Le. Que respuesta
merece vn hombre engañoso,
soberuio vanaglorioso,
de lo que poco le cuesta.
A mi gozado, sabeys
villano de quien hablays,
agradecedme que estays
en el sagrado que veys.
Que yo quedara vengada,
y esse vil cuerpo sin vida,
pensays que soy la parida,
que os vino a buscar preñada?
En casa de mi padre a mi,
es mi padre algun villano.
Al. Señora. Leo. Tened la mano.

Vase Leonida.

Al. Todos son oy contra mí,
Que quiere dezir Tancredo,
que yo he gozado a Loonida.

Tan. Desta Fulgencia atreuida
nacio sin duda el enredo.
Alb. No, sino de tu consejo,
o nunca yo le tomara,
que quien de celos se ampara,
haze de la espada espejo.
Toda la casa està ya
cansada de mi hospedage.
Tan. Basta a cansar vn linage,
el que recibe, y no da.

Sale Fineo.

Fin. Mi señora me ha mandado
te diga que entres a vella. (ella,
Al. Como a vella? Fi. A hablar con
que quiere darte vn recado.
Al. Sabes lo q̃ es? Fin. Pienso que es
tu ropa. Al. Voy despedido.
Fin. Dizen que mal moço has sido,
y del malo basta vn mes.
Alb. Salir me quiero de aqui,
en sabiendo lo que passa,
porque temo que la casa
se ha de venir sobre mi.

Vase Albano.

Tan. Que te parece Fineo
de aquesta reuolucion?
Fin. Castigos del cielo son.
Tan. Por tu vida que lo creo,
Que es la ingratitud maldad,
y vn ayre bañado en yelo,
que a las entrañas del cielo
suele secar la piedad.

Sale Lisardo.

Lis. Vino mi hermana, Fineo?
Fin. Ha seys horas que en el coche
llegò. Lis. Dile que esta noche
boluer a casa desseo,
Que auise si ha de yr conmigo,
y bolueranle a traer:
q̃ ay Tãcredo? Tã. oy mas q̃ ayer.
Lis. Adonde queda el amigo?

Tan. Soſpecho, que en caſa eſtà.
Liſ. Eſta enfermedad cruel,
a peñas de hablar con el,
lugar Tancredo me da.
Albano con el niño debaxo de la capa.
Alb. Aſsi cruel Fulgencia
me arrojas de tu pecho,
ya de marmoles hecho
en ſeys meſes de auſencia
aſsi me has deſpedido, (ſeruido.
del tiẽpo q̃ te he amado, y te he
Son eſtas las porfias,
y celoſos enojos,
quando viendo mis ojos,
con lagrimas dezias,
mis hermoſos luzeros, (ros.
al ſol no miraré por no ofende-
Ropa blanca Fulgencia,
por mi fe que eres franca,
y a fé que es harto blanca,
ſi es blanca la inocencia,
o ladron homicida,
daſme la ropa, y quitaſme la vida.
Vengarte el cielo quiſo,
como a Adan me trataſte,
con mi muger me echaſte
del nueuo Parayſo,
Angel, piedad te pido, (do.
q̃ ſe afrẽta la eſpada en el rendi-
Liſ. De que te quexas Albano,
y donde vas de eſſa ſuerte?
Alb. O cielo eſquiuo, inhumano,
Que te turba, y te diuierte.
Liſ. Que cubres, guarda la mano.
Alb. No es nada por vida tuya,
ſuelta, que no lo has de ver.
Liſ. Eſſo puede vn hombre hazer,
no en mi caſa, allà en la ſuya.
Que tengo hermana y muger.
Al. Tu caſa es la propia mia,
ſi eſto es aſsi, no lo veas.
Liſ. Perdoname, y no lo creas,
y en encubrirlo porfia,
ſi verme necio deſſeas.
Al. Ya no te fias de mi,
o has creydo al peregrino
que ſoy ladron? Liſ. No imagino
que cabe eſſe nombre en ti,
tu ingratitud adiuino.
Mi alma no ſe te eſcapa
de verla, ſi a verla prueuas,
y tu deslealtad me tapa,
eſſe no ſe que lleuas
eſcondido con la capa.
Suelta. Al. Eſto es alma tambien,
no la veas, pues no es mia,
que ſi dura mi porfia,
es porque me quieras bien,
que quien bien quiere, bien ſia.
Liſ. Llanto de niño parece,
no lo deſcubras, que ya
en la voz que el viento ofrece,
la inocencia hablando eſtà,
y la amiſtad enmudece.
Niño, de mi caſa Albano,
yo tengo vna hermana aqui,
ſi es tuyo dame eſſa mano,
y al de amigo que te di,
añade el nombre de hermano.
Si es ageno, mal has hecho
en no le quitar la vida,
quando te dixo ſu pecho.
Alb. Tiempla la furia nacida,
de mi agrauio, y tu deſpecho,
Que no es de tu hermana? Li. no,
pues de quien? Al. Como podia
ſer de vn mes Liſ. De antes ſeria,
ſi antes Leonida te vio.
Alt. No por tu vida, y la mia,
que eſte es de aquella muger,
que en habito peregrino
de Roma en mi buſca vino.

Liſ.

Lif. Albano, no puede ser,
que me engañas imagino.
Porque essa aurà quinze dias
que se partio con su esposo,
y aunque gozarla fingias,
fue tu cuento mentiroso,
porque engañarme querias.
Conmigo hablò su marido,
y a ver mi hermana ha venido
con tal priessa oy a mi casa
a esto fue. *Al.* Furor te abrasa,
que te reportes te pido.
Lif. Vete Albano de mis ojos,
vete de aqui falso amigo,
con essos viles despojos,
no dè a los dos el castigo
de mis agrauios y enojos.
Que no desnudar traydor
la espada de ti ofendida,
veràs que soy en rigor
mas leal para tu vida,
que fuyste para mi honor,
de quien yo soy satisfecho.
De la bayna no la arranco,
porque a mirar lo que has hecho
esse niño fuera el blanco
por donde acertara al pecho.
Y viendote el pecho inserto
del niño que en el matara,
que me vengue fuera cierto:
pues quien te viera pensara
q̃ hasta el alma te auia muerto.

Vase.

Al. Oye, escucha, aduierte. *T.* fuese.
Al. Toma este niño, enemigo,
lleuale para que cesse
de aquesta casa el castigo.
Tan. Aunque de verte me pese,
Señor con tanta fatiga,
ya serà tiempo que diga
A tu oluido que despierte.
Al. Tancredo, el alma me aduierte,
y a ti la razon te obliga.
Parte, y buscame a Florela.
Tan. Voy, y mira que ya el cielo
te castiga, y desconsuela.

Vase Tancredo.

Al. El coraçon hecho vn yelo
mis desuenturas rezela.

Salen Lisardo, y Leonida.

Lif. Salid deshonra de mi noble casa,
vil muger de mi Troya Elena fiera,
incendio soy, la colera me abrasa.
Lif. Oye cruel hermano, escucha, espera.
Alb. Pues ignoras Lisardo lo que passa,
que estamos inocentes considera.
Lif. Que escuche, espere, aduierta, cõsidere
mancha de honor, agua de azero quiere.
Lif. Yo parida de Albano, que me dizes?
Lif. Los dos os confessad a Dios del cielo.
Al. Mucho Lisardo de tu ser desdizes:
oye a mi señor. *Lif.* Gentil consuelo.

Sale Fulgencia.

Ful. Oye a Fulgencia, y no te escandalizes.
Lif. Tambien tu injusta desleal recelo.

Al. Oyeme pues. *Li.* Detente. *Ful.* Oye alma,
Lif. Mal aya el hombre que de amigos fia.
Alb. Yo lo he ſido Liſardo verdadero,
y en prueua deſto dame aqui a mi eſpoſa.
Lif. Ya la tienes ai. *Alb.* La mia quiero.
Lif. La tuya es eſta. *Al.* No es. *Ful.* Eſtraña coſa.
Al. Dame a Florela, por Florela muero.
Lif. Buena amiſtad, honrada, y prouechoſa,
deſpues que de Leonida con cautela
gozas traydor, me pides a Florela.
Alb. Yo en mi vida, Liſardo, con Leonida?
Lif. Tu con Leonida, pues. *Al.* Falteme el cielo,
ſi palabra de amor la hablè en mi vida.

Salen Oracio, Feliciano, Clarino, Florela, con quatro capas Gaſconas, y quatro piſtoletes, y vnas vandas a los roſtros.

Flo. Eſta es la caſa. *Alb.* Mi priſion rezelo.
Fe. Buſquemos al traydor, aunque lo impida
toda la fuerça, y el poder del ſuelo.
Li. Buſcâte aqueſtos? *Al.* Si. *Li.* pues Caualleros,
en mi caſa diſfraz de vandoleros.
Fe. Franquealda toda, o ſufrireys que luego
os ſaque el alma, y meta aqueſte plomo,
que eſſo podrà tardar que diere fuego.
Lif De franquearla en paz el cargo tomo.
Alb. Que me eſcucheys ſi lo merezco os ruego,
y antes que me mateys me dezid como,
ſi ſoys los que yo pienſo, deſta ſuerte
a buſcarme venis, y adarme muerte.

Deſcubreſe Feliciano.

Fe. Yo ſoy enemigo Albano,
el hermano de Florela,
que deſde Roma haſta aqui
vine en tu buſca con ella.

Deſcubreſe.

Ora. Yo ſoy Oracio, que vn tiempo
obligado de ſus prendas,
pretendi por voluntad,
lo que gozaſte por fuerça.

Deſcubreſe.

Cla. Yo Clarino, que en tu buſca,
diſcurriendo varias tierras,
no ha dado a ſus eſperanças,
el fin que en tu muerte eſpera.

Deſcubreſe.

Flo. Yo ſoy Florela a quien diſte
en el altar de vna Igleſia
palabra de ſer ſu eſpoſo,
mas no quiero que lo ſeas.

Deſcubreſe.

Al. quatro fuegos, quatro muertes,
quatro enemigos me cercan,
fauoreceme Liſardo,

y vos

y vos Leonida, y Fulgencia,
dezid que confieſſo aqui,
que hize a ſu honor ofenſa,
pero que bien ſe reſtaura,
con que me caſe con ella.
Fu. Señores, ya eſtá el ingrato
arrepentido por fuerça,
ya veys que os pide perdon,
y que os mira con verguença.
Liſ. Feliciano, quando vn hombre
a eſtar de rodillas llega,
no es noble el que no perdona
todas las injurias hechas.
Leo. Florela por el amor
que me deueys eſto os ruega
Leonida. *Flo.* Que no ay remedio
diſparale. *Liſ.* Tente. *Flo.* Muera.
Liſ. Y pues me pongo delante,
eſte pecho me atrauieſſa,
mira q̃ eſte hombre es mi amigo.
Flo. Bien te ha pagado eſſa deuda.
Liſ. Pues que tiene con Leonida.
Flo. Ninguna coſa, que ſepa,
que el hijo ſin duda es mio.
Liſ. Pues ſi contra mi no yerra,
tomad eſta vida mia,
pero mira que no quedas
Florela con eſſo honrada,
pueſto que Oracio te quiera,
al qual dare yo a Leonida,
con mil ducados de renta,
en cambio de vna muger,
que otro en eſte punto dexa.
Ora. Feliciano eſte partido,
aſsi Dios te guarde acera,
mira que es prouecho y honra:
Fe. De concederlo me peſa.
Flo. No importa, no te fatigues,
que quando tu lo concedas,
yo quiero que muera Albano.
Alb. Tu quieres que Albano muera,
tu cruel, tu eſpoſa mia,
tu Florela? *Fl.* Yo Florela,
acuerdaſte falſo ingrato,
que bien creo que te acuerdas
de mi priſion, de tu injuria,
y de otras coſas como eſtas,
que callo por lo que ſabes.
Alb. Quien lo que dizes te niega;
pero buena quedaras,
ſi viendo a tus plantas bellas
del ingrato arrepentido
la vida, matarle dexas,
Que haràs deſſe tierno Infante
que al mũdo ſin padre entregas,
no quieres que me conozca.
Fel. Aqui es bien q̃ te enternezcas.
Flo. Llega ingrato de mis ojos,
Llega arrepentido, llega,
llega a quien oy te perdona.

Salga Tancredo.

Tan. Mirando eſtuue la fieſta,
pero no oſaua llegar,
haſta que vieſſe el fin della.
Fl. Ya Tancredo le perdono.
Tan. Romana piedad es eſſa.
Ora. Aduertid que ſoys mi eſpoſa.
Leo. Como Liſardo lo quiera.
Liſ. Yo digo que ſoy contento.
Ora. Y yo que ſereys mi prenda.
Fe. Con Tancredo eſtaua mal.
Tan. Pues ya hize penitencia
ganè en eſte Iubileo
los perdones deſta cuenta.
Liſ. Entrad todos en mi caſa.
Al. Dadme eſſos braços Fulgencia,
y acordaos quan vueſtro ſoy.
Fu. Oy eſſa memoria ceſſa.
Al. Del ingrato arrepentido,
aqui acaba la Comedia,
y el deſſeo de ſeruiros.
Donde ella acaba, comiença.

F I N.